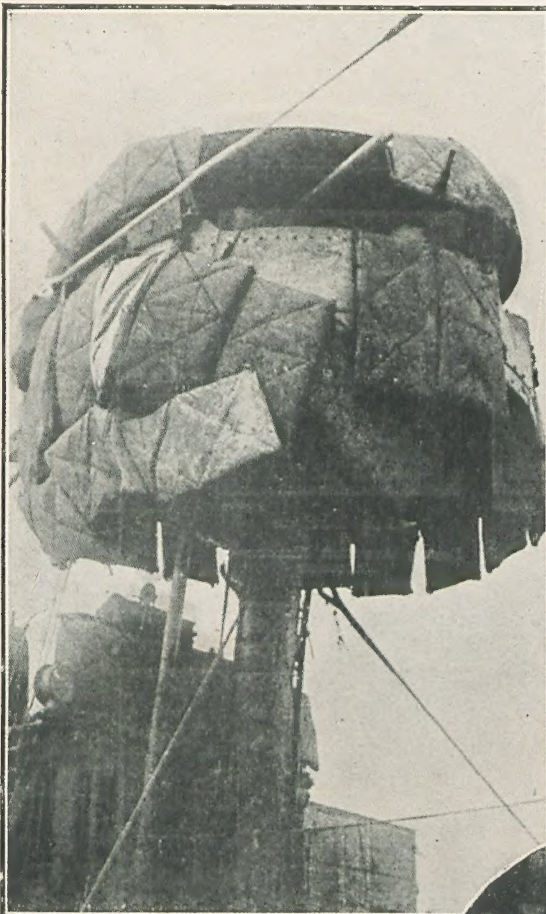
# Mundo Argentino

Año VIII.—Núm. 390 Junio 26.—1918

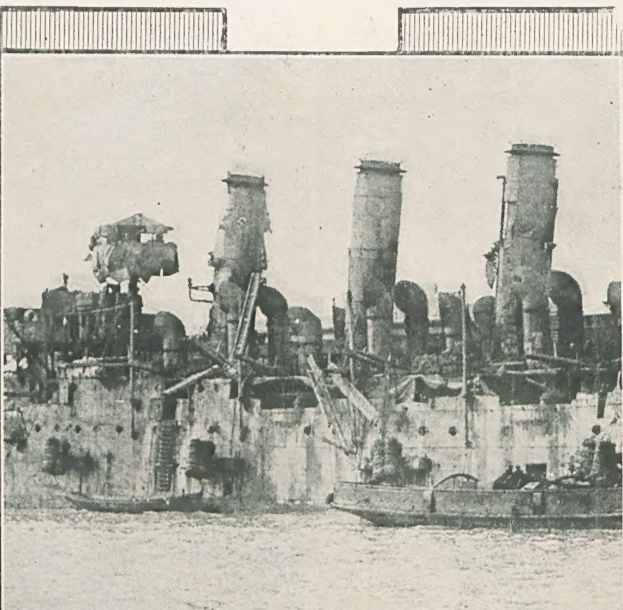


Las reinas del cine: Pearl White

## NOTAS GRAFICAS DEL COMBATE DE ZEEBRUGGE



La torre del crucero británico "Vindictive", protegida con bolsas de arena.



El crucero "Vindictive" que condujo las tropas de asalto británicas y que sufrió algunas averías.



La cubierta del crucero después del combate



El "Vindictive", parcialmente incendiado, regresa a su base, vitoreado por los marinos británicos.




Impartiendo órdenes a las unidades de guerra británicas, momentos antes de iniciarse el ataque.



Los ventiladores acribillados por proyectiles alemanes.



El crucero "Iris" cuyo puente fué destrozado por un proyectil.



Marinos ingleses izando el pabellón británico en el muelle de Zeebrugge.

*Mundo Argentino*

**Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur**

Aparece los miércoles
**Editado por la empresa Haynes**
**Maipú 393. — Bs. Aires**



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 873, Montevideo. — Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, lo cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

**AÑO VIII, N.º 390.—Bs., As., Junio 26, 1918**

# LA SEMANA

## El apellido de los padres y el porvenir de los hijos

Muchos padres italianos y españoles que ahora son viejos, recordarán una frase suya que todos les hemos oído, y que ellos solían decir, mostrando a sus hijos argentinos: "Este es argentino y podrá ser presidente de la república". Para ellos era un orgullo que sus hijos fuesen argentinos, precisamente por eso, porque podían ser presidentes de la república. ¿Qué importaba que nunca llegasen a serlo? Lo que importaba era el significado de ese derecho: todos los argentinos son iguales; ser argentino es como tener carta de nobleza. Y ellos, en su país de reyes, de príncipes, de duques, de marqueses, de condes, de barones, no eran iguales a todos los españoles ni a todos los italianos. Se equivocan los que piensan que todos los inmigrantes llegaron aquí con más estómago que corazón, tan sólo en busca de más abundante puchero. Venían también al maravilloso país donde todos los hombres son libres e iguales, y donde los hijos que naciesen pudiesen ser—¡tal vez!—presidentes de la república, todo lo que un hombre pudiese ser en la tierra, sin que nadie, con la ley en la mano, tuviese el derecho de decirles: "Tu lugar es más abajo; no eres príncipe, ni duque, ni siquiera un simple hidalgo; tú no puedes pasar de allí". Los argentinos escuchábamos con orgullo a esos extranjeros que tenían una opinión tan alta y tan noble de la argentinidad. Al oírlos parecíamos sentir que nuestro pecho se hinchase de las notas profundas del Himno Nacional. "¡Oíd, mortales, el grito sagrado: libertad, libertad, libertad!"...

Esos padres no venían tan sólo a comer puchero. Pensaban en sus hijos. Trabajando sin descanso, ellos, que solían no tener más capital que sus brazos, sin arte ni ciencia que les ayudase, ¿quién es capaz de medir las economías, las privaciones, los sacrificios que se impusieron para educar a sus hijos, para que fuesen ingenieros, médicos, abogados, para que fuesen dignos de todos sus derechos de ciudadanos argentinos, para que acaso un día fuesen... presidentes de la república? Pero sus hijos supieron bien pronto que todos los argentinos no eran iguales. ¿Qué importaba que tuviesen talento y que la universidad los hubiese doctorado, ni qué importaba que tuviesen dinero, si acaso lo tenían? ¿Qué importaba que lo tuviesen todo, si les faltaba una cosa, si no tenían abolengo, si no tenían apellido?...

Una vez leíamos los discursos pronunciados a los postres de un banquete en que se festejaba a un joven abogado de talento, pero talento, ¡ay!, sin apellido... Ofreció la demostración un buen caballero, de tanto talento como el joven abogado, pero él con apellido. Los dos eran iguales por la ley, por sus talentos, por su título universitario, y a simple vista, también por la ropa. Pero mientras el talento de apellido era un alto personaje de la política, cuya voz había resonado en el congreso, como la de un miembro del poder ejecutivo, el otro talento, el talento sin apellido, era a duras penas profesor de enseñanza secundaria, con menos de doscientos pesos mensuales, y en su discurso le agradecía a su igual el servicio de que una vez lo hubiese hecho nombrar todo lo que era, de que lo hubiese hecho nombrar... profesor.

Suponemos que el joven abogado, que siendo más bien un pensador que un abogado, prefería la cátedra al bufete, no se extrañaría de nada. ¿No había visto él siempre en el gobierno a hombres de una misma clase, siempre de la misma, siempre hombres de abolengo, siempre patricios? ¿No había visto él, frecuentando las redacciones, que el patriciado es el director propietario de nuestra gran prensa política? ¿No había visto él, siendo estudiante en la universidad, que también ella, la universidad, se encontraba en poder del patriciado? ¿No había visto él cómo los catedráticos, patricios ellos mismos, bien se guardaban de decir a la juventud universitaria que la democracia argentina era una mentira, que todos los argentinos no eran iguales, que el pueblo no era el soberano, que el verdadero soberano era el patriciado? ¿Y no había visto él cómo en cambio los emborrachaban diciéndoles que las instituciones argentinas escritas (letra muerta), eran las más liberales del mundo? ¿Y no había visto él cómo de este modo lo que salía de la universidad era una juventud sonámbula e hipnotizada, sin audacia de pensamiento, sin ideales, sin empuje, sin coraje, que sólo aspiraba a figurar en esa crónica social donde sólo figuran las personas de abolengo? ¡Harto que lo habría visto, y harto que estaría resignado!

Pero ahora la juventud estudiosa quiere democratizar y ventilar la universidad, para que de ella las generaciones no continúen saliendo con los ojos vendados, para que, al contrario, sea el temple donde permanezca perennemente vivo, como en la universidad europea, el fuego de la democracia. Nosotros también lamentamos los sucesos de Córdoba, esa fatalidad de las cosas. Pero lamentamos en primer lugar tanto tiempo como la universidad argentina ha permanecido infestada por el abolengo. Los padres no deben asustarse demasiado. Los muchachos quieren realizar ahora el sueño que ellos trajeron de Europa, y al realizar ese sueño contribuirán a hacer de la patria argentina una patria grande.

## Un atentado

El código penal es explícito y categórico contra las personas que, suministrando conscientemente un tóxico a otra, ponen en peligro su vida; pero no lo es para el que, teniendo un criadero de animales porcinos, y falleciéndole cien de éstos de una epizootia, vende clandestinamente sus despojos, con destino al consumo, y sin importarle que pone en peligro la existencia de toda una población, como ocurrió recientemente en Mar del Plata.

El delincuente sabe, cuando más, en casos como éste, que no tendrá que pagar sino una multa no superior de seguro a la ganancia de un cerdo, y podrá seguir tranquilamente, sin temor a que le confundan con un asesino vulgar, criando chanchos y pensando que no es un grave inconveniente que se mueran de una epizootia.

## Lo de siempre

Leemos:

"Los comerciantes de Rosario se proponen iniciar un movimiento de resistencia contra la creación de nuevos impuestos provinciales que proyectan los legisladores oficialistas".

¿Hay razón para este movimiento de resistencia? Siempre la hubo para oponerse a todo aquello que, sin estar debidamente justificado, signifique nuevas gabelas que vienen a encarecer la vida de las clases trabajadoras. Pero mucha, muchísima más razón hay en este caso en que los impuestos que promueven tal resistencia no sirven, según se nos informa, más que para amparar extralimitaciones irritantes del presupuesto provincial.

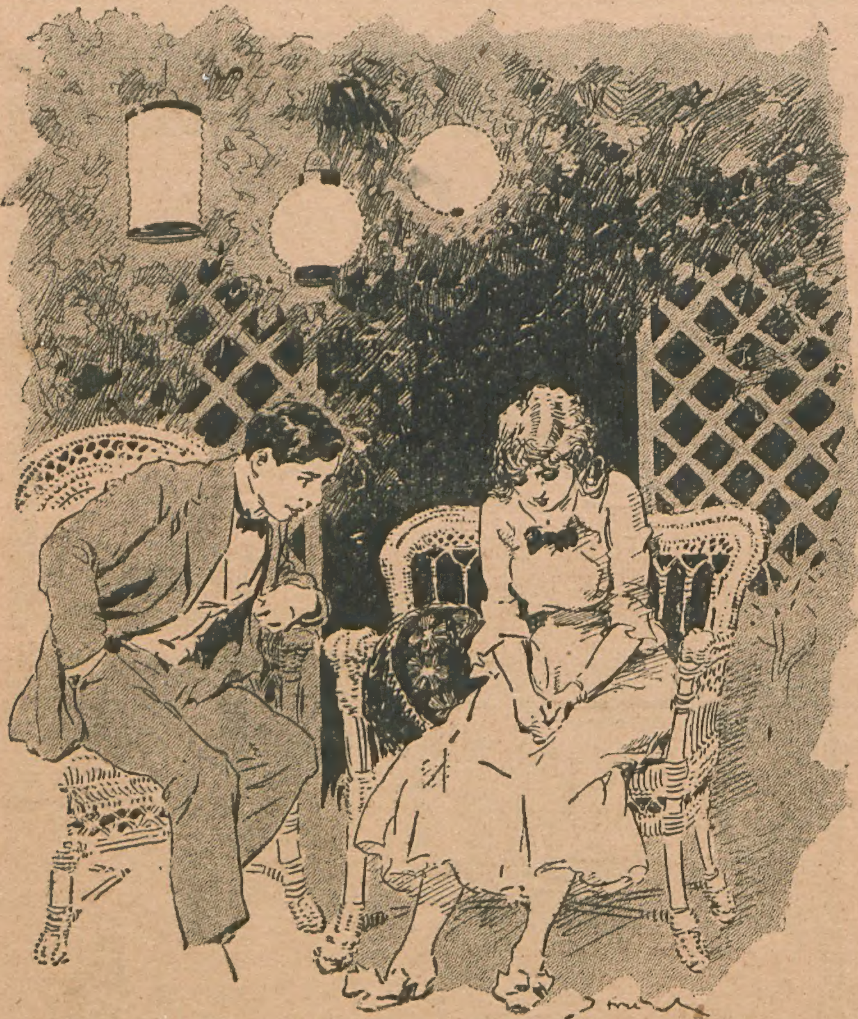
## MARGOT

—Sí, abuela... Voy a contarle la historia de Margot, la de los ojos azules, la pizpireta Margot, que embriagada de ilusiones de niña, se creía vivir en un castillo construído con rayos de luna. ¿Se acuerda? Cuántas veces se la veía correr por el jardín, como una loquela, con los cabellos sueltos divididos en dos crenchas, semejantes a dos penachos de oro, y después mojar sus blancas manos en el pilón de la fuente, aquella fuente vetusta, que al manar agua produce un ruido como el de una risa clara.

¡Pobre Margot! Su historia está llena de pasajes dolorosos que consternan, de capítulos de novela que dominan al alma por la fuerza de la emoción, en los cuales se lee a grandes rasgos, el poder del inmenso mal que se refugia en los nobles corazoncitos de niñas, y los desgarra para tener cabida.

Allí, en la glorieta, bajo las linternas chinescas, caprichosamente colocadas unas, y en líneas horizontales otras, Margot arrancaba de su pecho una parte del dolor que la mitigaba. Allí, bajo las pálidas lucecitas que titilaban a intervalos, narrábame trémula, indecisa, el desenlace fatal, sin asomar a sus labios una palabra de desprecio para aquel torpe don Juan que la amó por un momento. Cuando llegó a la terrible frase de... Ya se imagina usted, abuela. Bueno, cuando me explicó todo, dejó escapar de su pecho un suspiro de dolor; temblaron en sus pestañas dos lágrimas, después rodaron por sus mejillas, y a perderse fueron en un pliegue de su vestido; levantó la vista al cielo y rompió a llorar como una niña que ha perdido su muñeca.

No se duerma, abuela... no se duerma.



El suicidio de Margot dió lugar a comentarios; usted muy bien los conoce. La causa que originó tal desgracia se ocultó; los padres lo creyeron conveniente; peligraba el honor de la familia... se dijo más o menos, que un principio de vesania habíale turbado la razón... ¡Mentiras, abuela! Un hombre brutal y de aspiraciones bajas, dejó escapar de su cabecita rubia la hermosa golondrina que tenía encerrada, haciéndole desvanecer las rosadas esperanzas que guardaba en su alma soñadora. La golondrina voló... voló alto, hasta perderse de vista... Margot, lloró mucho, agotó sus lágrimas... se le secaron los ojos... necesitaba más llanto, y al no poderlo conseguir, rompió a llorar con el corazón gruesas lágrimas de sangre.

Sólo yo conocí por su propia boca el epílogo de su terrible tragedia. Ya sabe usted, que yo era para ella como un hermano; la antigua amistad que reina entre su familia y la nuestra nos había unido fraternalmente, hasta el punto de ser su confidente. Margot comprendió que yo le notaba una turbación impropia de su espíritu alegre y juguetón; la pobrecita comprendió mis miradas analizadoras, y... una noche me lo contó todo.

Más tarde, comprendí que Margot tenía miedo, sí, miedo de la mordaz crítica de las mujeres cursis y atolondradas; de los hombres, esos hombres idóneos en artimañas para atrapar palomas alicaídas. Margot tuvo miedo del mundo entero, se halló vencida, se vió diferente de todas las mujeres que supieron conservar por egoísmo el velo de la castidad...

Una noche, hallándome inquieto y pesaroso, me disponía salir, cuando llegó a mis oídos un grito que partía del jardín; corrí sin pérdida de tiempo y... ¡horror! mis ojos vieron a la infeliz Margot, exánime ya, en un lecho de sangre; estaba en posición supina, pudiéndose ver el mango de un puñal árabe, cuya hoja estaba sepultada en medio de su corazoncito. Reinaba en aquel momento un sepulcral silencio; parecía que la Naturaleza habíase enmudecido ante aquel cuadro sangriento. Sentí miedo, me cubrí los ojos con las manos y rompí a llorar como si hubiese perdido al ser que más amo en el mundo.

Esta es la historia de Margot, pero... no se duerma, abuela... no se duerma...

ANTONIO ALIANDRO.

*Dib. de Friedrich.*



En el Jardín Zoológico de Nueva York se gastan cien pesos oro al año en ratas y ratones para dar de comer a las serpientes.

En Austria, el verdugo estrena un par de guantes cada vez que tiene que cumplir una sentencia capital.



# PÁGINA AMENA



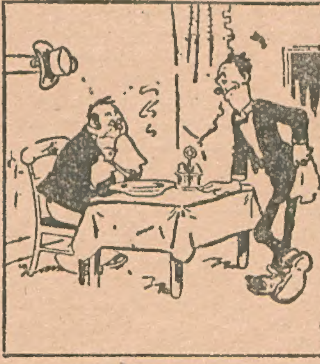
—¿Quiere que le traiga una cuchara para la sopa, señor?
—Mejor tráigame un peine.



—En nuestra ciudad hay un edificio con más de diez mil historias y leyendas.
—¡No diga tonterías!
—Le digo que sí: la biblioteca.



—¿No quiere casarse conmigo? Pues, todavía he de verla casada con algún idiota.
—Se tiene usted mucha confianza.



—¿De dónde viene este olor a pintura?
—De aquella mesa donde están las tres señoritas.



—El alcohol es nuestro peor enemigo.
—Por eso bebo: para terminar con él.



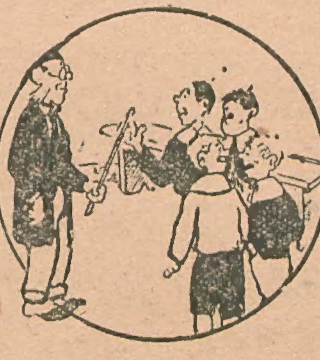
—¡No debes decir esas palabras!
—Las dijo Cervantes.
—Pues, no quiero que vuelvas a juntarte con él.



—No me gusta el aspecto del tiempo, señor.
—Y a mí no me gusta el sabor de esta sopa.



—Ya que tu padre es sastre, bien podía hacerte un traje nuevo.
—Y el tuyo, que es dentista, ¿por qué no le pone dientes a tu hermanito que no las tiene?



—Cíteme una cosa que existía y otra que no existía hace un siglo.
—Yo y usted.



—¿Estuve bien de idiota ayer?
—Muy bien; has estado en tu verdadero papel.



—Mi padre piensa darme la dote en un cheque.
—Entonces nos casaremos de mañana, porque los bancos cierran a las tres.



—¿Por qué está ahí sin hacer nada?
—Es la fuerza de la costumbre, señora: he sido modelo de un pintor.



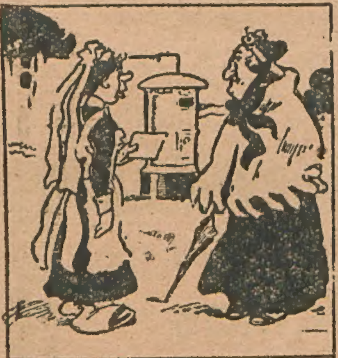
—¿Por qué has arrojado esa piedra tan grande como mi cabeza?
—Pero no era tan dura, señor.



—Estoy perdiendo la memoria.
—Ya lo he notado.
—¿Por qué, doctor?
—Porque se ha olvidado de abonarme la cuenta.



—¿Vió usted los Pirineos, señorita, en su viaje a Europa?
—No, no conocemos a esa familia.



—Ahora que no nos ve nadie, señora, voy a echar esta carta sin franquearla.



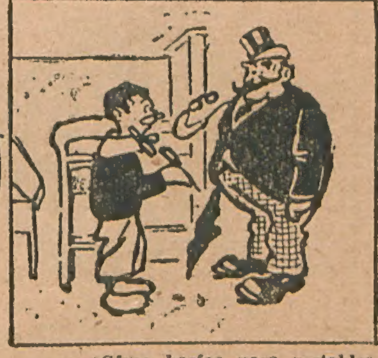
—¿Eres tartamudo, nene?
—So... sólo cuan... cuando hablo.



—¿Ha tenido dificultades para aprender el canto, señorita?
—Algunas... con los vecinos.



—¿Qué hora es, chofer?
—La una de la madrugada.
—Lléveme rápido a mi casa. Mi mujer debe estar esperándome para cenar.



—¿Cómo harías para restablecer la circulación de una persona semiasfixiada?
—Llamaría a la policía.



—Acaban de decirme que se está quemando su casa.
—¡Imposible! ¿No ve que tengo la llave de la puerta en el bolsillo?



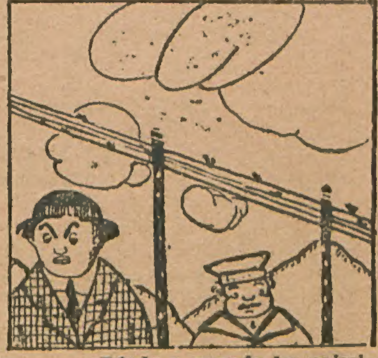
—¿Conoce "El infierno", del Dante?
—Ni falta que me hace. Tengo bastante infierno en casa: vivo con mi suegra.



—Considere que me debe esta cuenta desde hace seis meses.
—Deje que transcurra más tiempo. A mí sólo me interesan las cosas viejas; soy anticuario.



—Le prevengo, Clarita, que usted es la primera mujer que duda de la sinceridad de mis intenciones.



—¿Dónde se posarán los pajaritos, papá, cuando sólo se use la telegrafía sin hilos?

## CHARLA FEMENINA

Ha sonado la hora de las grandes reivindicaciones! Una racha fatal derriba las torres más altas.

El derrumbe de fortunas que ayer conceptuáramos como inaccesibles a hondos contrastes, es historia repetida con trágica frecuencia. Este mal, con serlo, encierra un caudal inmenso de bienes, para quienes sepan desentrañar y utilizar el tesoro de sus enseñanzas, sea en el terreno moral como material.

Aquellos que ayer vivieran en vértigo de fausto y grandezas, tiempo tienen hoy, en su caída, de buscarse a sí mismos. Cobardía moral fuera llorar aquéllas, condenándose a la inercia. Dígase a las energías dormidas, como a Lázaro: "Levántate y anda". Póngase en la labor más humilde tesoros de voluntad y perseverancia. Deséchense prejuicios que fundamenta la vanidad y sostiene la estulticia. Aporte la mujer, si necesario fuere, su grano de arena, allí donde ayer sólo llegara el hombre, y con tal caudal de altivez y dignidad que lo menos que inspirar pueda sea admiración y respeto!

Ello fuera del hogar. Dentro de su recinto sacro, madre o hija, esposa o hermana, sea la que con mano hábil dé a la sencillez más estricta, tal nota de encanto con la pulcritud, el orden y el buen gusto, que la casita humilde se trueque en mansión señorial porque en ella está una reina.

Sea su mirar caricia, su acento canto, para que el luchador cansado halle a su vera, reposo, aliento y consuelo. Practíquese así un feminismo sano y elevado. Si feminismo es independencia, consista ella en desligarse de la vanidad, el lujo y el exhibicionismo. Séase feminista albergando un alma valiente, serena y abnegada, que se erija en defensa y báculo en las horas de prueba. Y en éstas más, porque, ¿qué diríamos del piloto que avecinándose la tempestad abandonara el timón y sentárase a llorar, dejando la nave a merced de vientos y olas?

Y alejada del torbellino de fiestas y salones, sutilice el alma sus impresiones, y hallará en la contemplación de un día radiante de sol, en el crepúsculo siempre vagamente melancólico, en la noche ora de plata, ora de sombra cuajada de brillantes, rubíes y topacios incomparables, un goce tan puro, tan hondo, cual jamás habríale brindado su mundanal existencia.

Ingrato y ciego no ve el común de los mortales el tesoro de bellezas que Dios ha volcado en torno, a manos llenas! Yo hallo en el giro caprichoso de una nube, en la rama que el viento agita, en el ave que rauda cruza el espacio, intenso placer estético! Las flores me dicen: "aspira mi esencia, mira el raso de mis pétalos, la gama de mis colores, la gracia de mi pensil!"...

Los ojos de los niños: "soy pureza, candidez, espejo impoluto; si quieres saber qué es el cielo, posa tus pupilas en las mías!..."

¡Y atraen con la fuerza misma que el imán al hierro!...

¡Arriba pues los corazones! Serenos ante la tempestad, séales ella cual fuego que templa y purifica!.

Y si mañana la nube sombría se rasga y luce el sol, su calor sentirán más hondo, pues que el dolor les enseñó a sentir! ¡Y aunque las tinieblas parezcan durar lo que la existencia misma, trasúntese el símbolo de la estatua aquella que ostentaba en la diestra un corazón apuñaleado y palpitan te, y en la siniestra un cartel con la leyenda: "Ancore bat!"... ¡Todavía late!

¡Sursum corda!...

MARÍA LUISA SAAVEDRA LYNCH.



### Un gaucho dijo:

Los golpes del destino me hicieron bueno;
por eso, más que amigo, soy un hermano,
y hasta siento en mis carnes el mal ajeno
cuando me hace el altruismo tender la mano.

Mi modesta vivienda de barro y paja
que alza junto al arroyo su contextura,
esconde bajo el "quincho" como una alhaja
la flor que se abre al riego de mi ternura.

Cuando de un desengaño siento el presagio
o el dolor clava en mi alma su aguda garra,
parecen que sensibles por el contagio
zonzearan las cuerdas de mi guitarra.

Sé poner de relieve siendo resero,
cuando en pos de la hacienda sigo las hue-
[llas,
que soporto la lonja del aguacero
como el beso hecho lumbre de las estrellas.

Cuando las boleadoras empuño diestro
volando mi caballo tras de un venado,
jamás de la rodada temor demuestro
porque sé en todo trance salir parado.

En las rudas labores de aparte y yerra
ostento la potencia férrea del brazo
cuando doy con los bravos toros en tierra
o en los remos de un potro cierro mi lazo.

Cual la estela brillante que deja el astro
marcando en el espacio su trayectoria,
ha dejado mi paso fulgente rastro
al marchar en mi suelo rumbo a la Historia.

José Ruiz de los Llanos.







### Tu carta

Tu carta es como una miserable embos-
[cada.
Es como si de noche, al volver un camino,
por la espalda, en la sombra, nos diera un
[asesino,
de pronto, una cobarde y mortal puñalada.

¡Tu carta es más traidora! Es mayor tu
[delito...
¡Que vale una esperanza mucho más que
[una vida!
¡Oh, si arrojase sangre el alma por la he-
[rida,
tinta en sangre verías la mano que la ha
[escrito!

¿Qué mal mi amor te ha hecho para que
[así le hieras?
¡De mi dolor tendrán piedad hasta las
[fieras!...
¿No temes que en la noche, para turbar tu
[calma,

apoyando en la herida la descarnada mano,
venga el ensangrentado cadáver de mi alma
y te pregunte:—Hermana: ¿qué has hecho
[de tu hermano?

Francisco Villaespesa.

### A un mendigo y a un poderoso

Aunque vistas andrajos y tu mano rugosa
se adelante implorando un mendrugo de pan,
y temblando de frío en la noche medrosa
te desprecien aquellos que sin mirarte van,

no he de dejar por eso de ver que tu in-
[digencia
es digna de socorro porque es miseria hon-
[rada,
y si al samaritano le dieron asistencia,
¿por qué siendo su hermano no te ha de
[ser donada?

Hay muchos que son dueños de esplén-
[didas riquezas
conseguidas en cambio de cometer vilezas,
que permutan sus almas por mísero doblón.

Ellos sí son mendigos, mendigos a mis
[ojos,
porque tendrán un día que sufrir los son-
[rojos
de verse despreciados sin obtener perdón.

Samuel E. de Madrid.

### Los sueños, sueños son...

En esta noche de luna,
bajo un sueño intolerable,
te soñé trocada en una
Magdalena inconsolable.

Rendida a mis pies llorabas
tu desleal amor de un día,
y llorando suplicabas...
¡y yo no me conmovía!

Juez infinito y severo,
—torva faz y gesto austero—
no te quise perdonar...

¡y no debió de extrañarte,
porque antes de perdonarte
te debía castigar!

José M. Braña.

## EL GOBIERNO DE LAS UNIVERSIDADES

Son pocos los universitarios que dejen de reconocer las muchas deficiencias encerradas en los estatutos que rigen la mayor parte de las universidades argentinas. Profesores autorizados y centros estudiantiles han reclamado insistentemente su reforma. Postergadas indefinidamente, el ruidoso conflicto de Córdoba ha traído sobre el tapete nuevamente la cuestión. Y si, como parece, se incorporan a los reglamentos de la universidad mediterránea las reformas aconsejadas por el interventor nacional en aquella institución, doctor Matienzo, no tardarán esas reformas en ejercer saludable efecto sobre las restantes universidades de la república, moviéndolas a adoptarlas. Algo más: si en una institución que cuenta, como la cordobesa, con una tradición secular de hermetismo intelectual se dará un tal paso, ¿no será posible, en universidades despojadas de semejantes tradiciones, ir un poco más allá, dictando todas las disposiciones conducentes a transformarlas en instituciones de organización más moderna?

Las autoridades directivas de una universidad adelantada deben ser elegidas, según lo aconsejan de consuno la lógica y la experiencia, por una asamblea compuesta: 1.º, por el cuerpo de profesores titulares, suplentes y adscriptos; 2.º, representantes de los profesionales egresados y 3.º, representantes de los alumnos.

### La participación de los profesores

La elección de autoridades por el sufragio de los profesores titulares y suplentes es lo que puede conseguirse con menor número de dificultades; está incorporada a las prácticas de la universidad platense, la cual acaba de designar su presidente por este mecanismo al doctor Rodolfo Rivarola, en reemplazo del doctor Joaquín V. González. La bondad del procedimiento lo abonan sus resultados, máxime cuando éstos son comparados con los resultados de las demás universidades, las cuales han perpetuado en el poder, merced a prácticas antidemocráticas, a hombres completamente estériles en el gobierno de las universidades.

### La representación de los profesionales egresados

La representación de los profesionales egresados es una fórmula feliz para ligar a la universidad a las generaciones formadas en su seno. Tan sañuda e inhóspite es en la actualidad la universidad con quienes la han cursado o la cursan, que muchos egresados juran no volver a pisarla. Esta conducta priva a la universidad de energías preciosas que buscan orientación en otro campo de las actividades humanas.

Tal medida, por otra parte, estimularía a los profesionales egresados a constituirse gremialmente. Desespera, en verdad, contemplar el cuadro de crudo individualismo ofrecido por nuestros profesionales. A cada paso chocamos con la rivalidad brutal y hasta deshonesta, que acusa la carencia completa de la más elemental noción de la solidaridad profesional y de la misión que en la sociedad debiera llenar el profesional. Nuestra ética profesional no es muy elevada. Una de las formas más eficaces de levantarla, según lo comprueba el ejemplo de Europa y de Estados Unidos, es la organización gremial, completada con la representación del gremio en la dirección de las facultades respectivas que integran la universidad y en la universidad misma. Claro está que esta medida implica la autonomía de cada escuela profesional dentro de una facultad determinada en beneficio, como es fácil colegirlo, de los mismos estudios. Las escuelas de odontología, farmacia y parteras, por ejemplo, aunque concurridas por centenares de alumnos, carecen dentro de la facultad de medicina de representación oficial, de suerte que sus planes de estudio son fijados por personas ajenas a dichas profesiones, cuando lo racional fuera que los elaboraran el cuerpo de profesores integrado con representantes de los profesionales egresados y de los alumnos. Es tan absurdo que los médicos determinen los planes de estudio a que han de ajustarse los dentistas y farmacéuticos, como que éstos fijen los planes de estudio a seguir por los médicos. La autonomía de cada escuela es, desde luego, un propósito altamente eficaz a conquistarse, dentro de la interdependencia, necesaria y saludable, de los estudios universitarios.

### La representación de los estudiantes

La representación del gremio estudiantil es el punto más discutido y también el más resistido por los dirigentes universitarios. La representación de los estudiantes no se á en la república una realidad, mientras los dirigentes de las universidades no modifiquen substancialmente el rígido concepto que abrigan con respecto a las relaciones existentes entre profesores y alumnos. Según ese concepto, profesores y alumnos pertenecen a dos jerarquías distintas, como las tropas y los jefes de un ejército, por lo que es prudente conservar entre ambos una respetable distancia. Distintas, sin embargo, debieran ser esas relaciones. Ese rigor militar aleja entre sí a profesores y alumnos, en mutuo perjuicio.

Un concepto más cabal de las relaciones a que venimos haciendo referencia, conduce a conclusiones más sólidas y deseables. Es un lugar común—aunque ello no se aplica—que el profesor es un "padre espiritual" de los alumnos, paternidad que entre nosotros nunca pasó de una bella metáfora, porque a ella obsta el prejuicio de la jerarquía—tanto más acentuado cuanto mayor es el atraso mental de quien lo sustenta—y el concepto reinante según el cual la universidad llena completamente su función diplomando médicos, abogados e ingenieros. Por otra parte, no sabemos hasta qué punto sería deseable la paternidad esa, teniendo en cuenta que, excepción hecha de uno que otro caso aislado, el profesorado ve en la cátedra una simple ayuda de costas, un renglón burocrático en el presupuesto doméstico. Pocos profesorados como el nuestro, tan desprovisto de ideales y de calidades superiores, tan improvisado y poco competente. Como que es hijo del favoritismo y de la camaradería de círculo. En estas condiciones es más deseable que los alumnos sean los padres espirituales del profesor, en cuanto si son menos preparados en una rama determinada, debido a la edad, están más ricamente provistos de algunas virtudes cardinales, como ser el entusiasmo, la curiosidad intelectual, la energía primaveral, el afán de progreso, el cultivo del ideal.

El verdadero concepto de la enseñanza, en nuestro entender, es el que asimila al profesor a un hermano mayor del alumno. El profesor tiene mayor experiencia y sabe más que el alumno. Si además posee talento, laboriosidad y loables calidades morales, el profesor sube a la dignidad de "maestro": se erige, espontáneamente, gracias a los méritos propios, en ejemplo y consejero de la juventud.

Supone este concepto una penetración recíproca entre profesores y alumnos. Mientras ella no exista, sostenemos que el problema educacional, preocupación preferente de tantos cerebros ilustres, no será resuelto satisfactoriamente. El alumno debe ser estudiado y escuchado con amor. Integra el círculo dentro del cual se mueve el problema educacional. Ignorarlo o ponerlo desdeñosamente a un lado significa estrechar el círculo y ofrecer soluciones equivocadas o antojadizas. Debe llamársele a participar en el gobierno de las universidades. Si las universidades no son instituciones aristocráticas, encerradas en sí mismas, como el molusco en su concha, sino instituciones abiertas a todas las energías sociales, ¿cómo no dar participación a los estudiantes en su dirección, si en ciertas universidades norteamericanas representantes de la industria y el comercio intervienen en el gobierno de las mismas? Un concepto cada vez más amplio informa la marcha de las universidades y no está lejano el día en que hasta representantes de las federaciones de los sindicatos obreros intervengan en su orientación y en que el sufragio directo de los profesores, egresados y alumnos designe las autoridades que han de regirlas.

Recuerda Giner de los Ríos, maestro respetado de la juventud española, que en los siglos XIII y XIV los alumnos participaron en el gobierno de las universidades, a punto que hubieron estudiantes elegidos rectores, sin que este hecho resintiera el desenvolvimiento educacional, antes bien, lo contrario.

Pensemos, además, en las numerosas veces en que, apenas egresados de las aulas, los alumnos son llamados a puestos de alta responsabilidad. El caso de Pitt, que a los veintitrés años llega a primer ministro de un imperio como el inglés, constituye el índice de un fenómeno más frecuente de lo que generalmente se supone. ¿No sería de todo punto de vista conveniente que hombres así hicieran sus primeras armas cuando son estudiantes representando a sus compañeros en los cuerpos dirigentes de las universidades? Ordinariamente domina la creencia que el estudiante quiere estudiar lo menos posible. Los hechos demuestran que tal aserción es un error. Invistiéndole de mayores responsabilidades, desarrollando el sentimiento de su papel y de su dignidad, el estudiante daría mayores frutos, despertando las energías latentes que lleva consigo.

Sabemos que el problema universitario es muy complejo y que abarca algo más que el gobierno de las altas instituciones de estudio. Pero es innegable que instituyendo un régimen como el antes indicado, que coordina las conquistas más valiosas de la experiencia de las mejores universidades del mundo, estamos en las vías de la solución más óptima.

Se afirma que las universidades deben estar a la vanguardia, deben ser las impulsoras del progreso general. En realidad, las universidades siempre han desempeñado un papel más modesto, puesto que el progreso general depende del juego de las complejas fuerzas sociales, canalizadas fuera de las universidades. Contentémonos con que las universidades no se queden a retaguardia de las demás instituciones sociales y creamos que desempeñan un papel útil si colaboran, eficazmente, al progreso general.

**Alberto PALCOS.**

## Una anécdota de Leopoldo II

En uno de sus frecuentes viajes a París, el hoy difunto rey de los belgas, Leopoldo II, se paseaba completamente solo por el parque de Monceaux.

En un arriate llamó su atención una flor rara y se adelantó a cogerla; pero inmediatamente apareció un guarda que, con la amabilidad acostumbrada entre algunos individuos de su cuerpo, le dijo:

—Eh... salga usted de ahí, inglés de patas largas... ¿no sabe usted que está prohibido pisar el césped?

El rey, a quien hizo mucha gracia la aventura, se iba a marchar, cuando el guardia, mirándole, le dijo que creía conocer aquella cara.

—Es muy posible—repuso S. M.,—y para que no vuelva a despintársele el inglés de patas largas aquí tiene usted mi retrato.

Y le dió una moneda belga de cinco francos en la cual estaba grabado el busto real.

# Frente Al Espejo

## Algunos consejos prácticos para la conservación de la Belleza

*por Charlotte Rouvier*



### Cambiádole la cara a una mujer

CUALQUIER mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo muy sencillo que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara tratada por este procedimiento parece inmediatamente muchos años más joven. Tengo entendido que la cera mercolizada se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco, con las palabras: "pure mercolized wax", impresas en azul.

### Para extirpar las raíces del velo

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

### Las canas Remedio casero

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de ron o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.

### El atractivo de los Cabellos Abundantes

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

### Barrillos grasientos y porosos

EL nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, baño usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierte en realidad permanente.

## VAMOS A VER...

### ¡AH, LAS MUJERES!...




**El loro, completamente cabreado. — ¡Si llego a saber quién fué el que le enseñó a hablar a mi mujer!...**

### PRECAVIDO

El zapatero de un pueblo va al encuentro del médico, que sale de visitar a un enfermo.

—¿Cómo está el tío Martín?

—Mal, muy mal. El carro le pasó por encima de los muslos y habrá que cortarle las dos piernas.

—Pues haga usted el favor de no decírselo hasta que le haya llevado el par de botas que me encargó el otro día.

M. S.

### ¡ES NATURAL!

El comisario.—No comprendo; dice usted que robó el jamón porque no tenía trabajo y su familia se moría de hambre, y sin embargo, según parece, tiene usted en casa cuatro perros.

El detenido.—Sí, señor; pero yo no podía obligar a mi familia a comer perro.

Arturo F.

### ¡COMO HABIA DE SER!

—Todo el viaje he venido junto a la ventanilla dándome el aire en la cara y he pillado un resfriado.

—¿Pues por qué no cambiabas de sitio?

—¿Con quién querías que cambiase, si iba yo solo en el coche?

Rodriguez.

### CORTO DE VISTA

Un soldado, harto de las fatigas de la guerra, quiere que le manden a su casa, y para conseguirlo dice al médico de su regimiento que sirve indebidamente, pues es corto de vista.

—Muy bien—le dice el médico,—pero, ¿cómo me demuestra usted ese defecto?

—De un modo sencillo—dice el soldado después de cavilar un momento.—¿Ve usted aquel clavo en la pared de enfrente?

—Sí.

—Bueno, pues yo no lo veo.

Fernando.

### TODO A SU TURNO

La mujer.—Pepe, ahí está el zapatero que viene a cobrar el arreglo de tus botas.

El marido.—Dile que aún no le toca el turno. Todavía no ha cobrado el que las hizo.

Trigueña.

### LLANTO SIN INTERRUPCION

Carlitos (después de dos horas de continuo llorar).—Llora ahora tú, Pepe, que ya ya estoy cansado.

Nene.

### ENTRE MADRE E HIJA

—¿Cómo sabes que ese joven te ama? ¿Te lo ha dicho acaso?

—No, mamá... ¡pero si vieras cómo me mira cuando yo no lo miro!

María.

### AUMENTO DE PRECIO

—¿Cuánto vale ese perrito?

—Siete pesos.

—¿No decías anoche que cinco?

—Sí, pero hoy en la mañana se comió un canario que valía dos.

Rita.

### ENTRE NOVIOS

—No me amas, no me amas... Si me amaras, ¿cómo es posible que hicieras eso?

—Quien no me ama eres tú.

—¿Y lo dudas?

—Claro. Si me amaras no te fijarías en lo que yo hago, porque el amor es ciego.

Filomena.

### ENTRE AMIGOS

—Che, Antonio, si sacaras la grande, ¿qué es lo primero que harías?

—Comprarme un auto.

—Yo no. Lo primero que haría sería ir a cobrarla.

Tokis.

### TENIA RAZON

—A mí, con estas lluvias, se me recrudece la bronquitis de una manera atroz.

—Y a mí se me hincha el brazo derecho.

—¡Pero si lo llevas de palo!

—¿Y tú no sabes que con la humedad la madera se hincha?

E. Z.

### COLMOS

¿Cuál es el colmo de un carnicero?

Vender al público la pulpa de la fruta.

¿Cuál es el colmo de un pescador?

Pescar con la caña de tomar.

¿Cuál es el colmo de un zapatero?

Poner un taco de un calendario a un botín.

¿Cuál es el colmo de un dormilón?

Dormir en el lecho de un río.

Marcelino Vallespir.

### EN EL TRIBUNAL

Juez.—Acusado, ¿se arrepiente usted de algo?

—Sí, señor; de habermo dejado agarrar tan estúpidamente.

José Balach (h.)

### ENTRE AMIGOS

—Cuando lo conocí a Juan no tenía más que un par de sombreros. Tiene centenares ahora.

—¿Se está haciendo millonario?

—No, es propietario de una sombrerería.

J. R. I.

### NO ERA ANTROPOFAGO

Se acerca un mendigo a una casa y pide algo de comer.

—Ahora voy a llamar a mi marido—dice la señora.

—No hay necesidad—contesta el mendigo—no soy antropófago.

Terterilo.



### EN UNA CONFITERIA

Un chico entra en una confitería y pide una caja de lenguas de gato.

Un andaluz que lo siente, exclama:

—¡Rediez, en este país degüeyan los gatos pa vender las lenguas!

R. A. F.

### VERIDICO

Un cliente se presenta en casa del doctor, que escribe muy mal.

—Doctor: ¿puede usted leer esto?

Doctor.—No. ¿Qué es?

Cliente.—Es la receta que me extendió usted ayer.

Doctor.—Entonces no soy yo el que debe leerla, sino el boticario...

S. Glasberg.

### AMOR VERSUS TEMOR

Ella.—Ahí va papá en dirección a la cancha de bochas. ¿Por qué no le hablas de nuestro amor?

El.—Porque temo que me tire con una bocha en la sesera.

José R. Ibáñez.

EN LOS PAISES EN GUERRA





Cómo creía ella que sería el uniforme de su prometido, y cómo es en realidad.

## La dignidad humana del niño

El respeto hacia la dignidad humana del niño es una de las enseñanzas más preciosas que nos da la pedagogía americana, y que con grande empeño debemos aprovechar. Nuestra educación escolar adolece todavía de un grave defecto, que ya Salzmann calificaba como "tono de cuartel", es decir, tono agrio de mando acompañado de palabras injuriosas, que a lo largo son condimento obligado para darse "aires de autoridad", siendo así que la verdadera autoridad debiera personificar en sí misma el dicho: *Nobleza obliga*. Es también poco culto y caballeroso emplear expresiones ofensivas contra los débiles e inermes. La autoridad desprovista de generosidad es una caricatura; y el reproche falto de delicadeza, un acto brutal. ¿Cómo se quiere que los niños sean educados y se comporten como gentileshombres, si el maestro no les da el ejemplo de esa educación y nobleza? Con frecuencia hablamos de la virtud del ejemplo, pero siempre refiriéndonos a los iguales entre sí; y no pensamos que impresiona mucho más a un pequeñuelo el ejemplo que recibe de una persona mayor, y que aprenderá más fácilmente la gentileza y buenas maneras cuando ve que los adultos las emplean con él, y se contienen y vencen, en vez de dar salida a su bilis.

Será siempre objeto de la veneración y respeto de los niños, el maestro que no tiene empacho en excusarse cuando se ha excedido, y que les demuestra siempre un respeto que les halaga y anima. No se debiera procurar únicamente que el alumno respete al maestro, sino también que éste respete al alumno, al futuro gentilhombre que está en ciernes en el niño.

El maestro, a lo menos en las clases superiores, debiera explicar así su proceder: "Yo creo firmemente que existe en vosotros un hombre de elevado sentir, aun en el momento en que os portais mal; por esto os trataré siempre con respeto, también mientras os castigo. De este modo yo me dirijo a vuestros nobles sentimientos, y os recuerdo que sois algo más y podéis hacer cosas mucho mejores que las que vuestros momentos de debilidad permiten suponer."

F. W. FÖRSTER.

LA REVANCHA, por Pelayo



Suplicios que el pueblo aplicaría a los acaparadores de los artículos de primera necesidad si pudiera hacer justicia por su mano.

### Perros falsificados

Se adultera la leche, el café y la manteca; se falsifican los huevos, el aceite y hasta el amor, pero nadie había calculado que llegarían a falsificarse ¡hasta los perros!

Una señora compró hace algún tiempo en Londres un perrito de raza muy rara y pagó por él la friolera de 50 libras. Al cabo de algún tiempo observó que a pesar de los cuidados prodigados al can éste se hallaba enfermo. Llamó al veterinario, preguntándole la causa de la enfermedad, y el veterinario, después de examinar al animal, dijo:

—Señora, el perrito está divinamente de salud. Lo que ocurre es que no cabe dentro de la piel.

Y diciendo esto enseñaba a la señora una costura perfectamente rematada en todo lo largo del vientre del animal, que no era ni más ni menos que un perro vulgar revestido de una piel de un perro de raza.

Pero todavía se ha hecho más que esto en París, donde las damas son tan aficionadas a los "toutous".

Una de ellas compró en los Campos Elíseos a un vendedor ambulante el perrito más precioso que puede imaginarse, chiquitín, con las patas muy finas y la piel irisada. Pero tan pronto como dejó aquella preciosidad en la mesa del comedor, el gato se arrojó sobre el perrito zarandeándolo entre los dientes.

Cuando la señora pudo sujetar al gato vió con terror que el pseudo-perro trepaba por las cortinas del comedor con una agilidad impropia de un perro.

¡Era una hermosa rata disfrazada con piel de perro que desempeñó a conciencia su papel hasta que sintió las primeras caricias del gato!



## Un caso de altruísmo



En "Mundo Argentino" de fecha 27 de marzo último, en un artículo titulado "La transfusión de la sangre", aparecen estas palabras:

"Doña Amalia Lassus, de Unión, Montevideo, calle Joanicó número 42, se ofrece al Director de la Clínica Modelo, Dr. Agote, para que se le extraiga sangre, en el caso que se necesite para devolver la salud a un padre o a una madre en peligro de dejar hijos en la orfandad."

Y dice textualmente:

"Soy mujer de 43 años, fuerte y robusta, creo estar completamente sana; jamás he estado enferma, y en previsión de que mi ofrecimiento pueda ser aceptado, tomaré día a día Hierro Nuxado."

Esta carta pone en evidencia, además de los sentimientos altruístas de la firmante, la seguridad y confianza que tiene en los espléndidos resultados que invariablemente se obtienen con el uso de Hierro Nuxado.

Y no son únicamente las personas sanas que desean aumentar el caudal de su sangre, las que ensalzan las admirables cualidades de Hierro Nuxado, sino también, y muy especialmente los pacientes que con él se han restablecido y los anémicos y debilitados que con su tratamiento han adquirido la salud y han podido, gracias a tan poderoso reconstituyente, resistir con ánimo sereno y energía suficiente los embates de tantos enemigos de la salud que se presentan tan a menudo.

Los médicos mismos son los primeros en reconocer su eficacia y lo aconsejan diariamente en millares de casos, especialmente para prevenir la debilidad, la anemia, el linfatismo, la excitación nerviosa, el decaimiento físico, la inapetencia y todas las enfermedades que provienen de la pobreza de la sangre.

En prueba de ello citamos la opinión del doctor H. James, célebre médico que perteneció al servicio de Higiene Pública de los Estados Unidos, quien, en ocasión de celebrarse el aniversario de la fundación del Colegio de Médicos, de Illinois, manifestó: "que si fuese obligatorio tomar Hierro Nuxado durante la época del desarrollo y en todos los períodos críticos para la salud, llegaría a constituirse una humanidad tan fuerte y vigorosa que se eliminarían en absoluto los seres débiles, raquíticos y linfáticos que tanto abundan en la actualidad, especialmente en las ciudades de densa población.

Por todas estas razones debe tomarse Hierro Nuxado en tabletas, porque, en esta forma, está cuidadosamente dosificado y en proporción tan exacta que el cuerpo recibe la cantidad precisa de regenerador que necesita.

## EN EL MUNDO DEL CINE

**COMO "AMAN" LAS ARTISTAS DE CINE.** — En una revista de Chicago, Elliot Dexter, "amante" cinematográfico que goza de grandes simpatías, ha publicado un interesante artículo en el cual refiere las características "amatorias" de las actrices a quienes se ha visto obligado a enamorar en la escena.


Elliot Dexter

"Irene Castle — dice el actor—parece ignorar que existe el galán que la secunda; entre una y otra escena canta en voz baja y ensaya pasos de baile, interrumpiendo a menudo esta tarea para hablar con las innumerables amigas y compañeras que la siguen por todas partes. Cuando tuve que amar a Marguerite Clark, me encontraba en plena luna de miel, y en verdad, como sólo pensaba en mi esposa, no recuerdo el argumento de la película ni creo que reconocería a la protagonista si la viera otra vez. Blanche Sweet es una esfinge. Jamás pude analizarla. Mary Pickford cautiva por su bondad, y Alice Brady produce el efecto de que siempre está soñando. Elsie Ferguson es una artista de extraordinarias dotes y su marido, el conocido banquero neoyorquino Mr. Thomas Clark, todo un hombre de mundo. Recuerdo que al empezar una escena idílica, Mr. Clark se retiró, con un amable "dispensen ustedes", hacia un rincón del taller y allí estuvo con la cara vuelta a la pared porque así lo había prometido a su mujer, según luego explicó. Lina Cavalieri, cuando trabajábamos juntos en "La eterna tentadora", me hablaba continuamente en italiano, a pesar de que no conozco una palabra de ese idioma. Su marido, el célebre tenor Lucien Muratore, es la antítesis de Mr. Clark, y su presencia y objeciones mientras se tomaban las escenas amorosas eran la pesadilla del director. En el fotodrama "Diplomacia" tuve ocasión, por primera y última vez hasta la fecha, de hacer el amor ante el objetivo a Marie Doro, mi propia mujer... Y me parece que es la que mejor lo ha hecho."


"Diplomacia", interpretada por María Doro y Elliot Dexter

### LOS FAVORITOS

BRYANT WASHBURN. — *Nació en Chicago. Abolengo anglo-holandés. Tiene 1.79 metros de estatura y 70 kilos de peso. En 1908 debutó en el teatro, y en mayo de 1911 firmó contrato con la* ESSANAY, *en cuya compañía ha permanecido hasta la fecha. Ha tomado parte en muchas de las obras de largo metraje que se han ofrecido al público bajo la marca citada. Como intérprete de comedias finas es un actor que goza de prestigios. Su última película: "Un padre primerizo" lo acredita como intérprete notable dentro de ese género. 29 años. Casado con Mabel Forrest.*



Bryant Washburn

**BUSHMAN Y BAINE.**—No se puede hablar de Francis X. Bushman sin unirlo a Beverly Bayne. La inseparable pareja de la "Metro" está tan compenetrada mutualmente, que sus admiradores no pueden pensarlos separados, aunque, para desengaño de muchos, Francis X. Bushman sea casado, y no, por cierto, con su compañera de interpretación. Esto no parece ser un inconveniente para el elemento femenino, pues se asegura que el actor recibe gran cantidad de "perfumada correspondencia"; y eso que en Norte América para nadie es un secreto que, además de ser casado, es padre de cinco hijos, bastante feítos, según un periodista neoyorquino. Beverley Bayne, artísticamente no tiene más mérito que saber secundar bien la labor de Bushman, formando ambos así una pareja que obtiene buenos y justificados éxitos artísticos.

Bushman en una de sus primeras películas

Bushman es un hombre alto, elegante y fornido. Según F. G. Ortega, escritor cinematografista, "es el ídolo de las jovenzuelas yanquis, que en amoríos violentos y sentimentalismos cursis dan punto y raya a las latinas. Entre el sexo fuerte — agrega — el entusiasmo por el artista (si lo hay, que es dudoso) no llega a extremos". Sin embargo, Bushman, que es un actor de grandes facultades, es poco afecto, en privado, a que se le hable de sus "enamoradas" admiradoras, ni a que se mencione su presencia, elegancia y "belleza" en las reclames de sus películas.


Francis Bushman

Antes de dedicarse a la cinematografía, Bushman fué un hombre de trabajo. Desde humilde vendedor en una tienda de campaña, hasta viajante de comercio y minero, treinta y siete fueron los empleos que ocupó el que luego llegara a "ídolo" del cine. Su debut como actor tuvo lugar en una compañía de aficionados de pueblo, hasta el año 1911 que firmó un contrato con la empresa "Essanay", de la cual pasó a la "Metro", donde ha adquirido el envidiable renombre de que hoy goza.


Beverly Bayne

También en la "Essanay" se inició Beverley Bayne, y junto con él pasó a la "Metro". La Bayne es una de las actrices más hermosas de la cinematografía norteamericana, pero su nombre está eclipsado por el de su compañero Bushman. El número de obras que han representado juntos se eleva a más de 300, siendo una de las más populares, entre nosotros, la titulada "El gran secreto".

En Norte América existe un gran club que lleva el nombre de la simpática pareja, y que preside Beverley. El objeto de este club es levantar el cine hasta hacer de él una de las grandes manifestaciones del arte. Resultado de ello ha sido la reciente interpretación de "Romeo y Julieta", en la cual, según los críticos, Bushman y Bayne hacen prodigios de interpretación.

Como dato curioso damos una fotografía de los primeros tiempos de Bushman, como actor. En aquel entonces el galán no cuidaba tanto el físico como ahora. El tiempo lo ha convencido de que él es uno de los factores de su éxito... sobre todo femenino; pese a los cinco hijos de marras, aunque quizás en la esperanza del anunciado divorcio del actor.

**LA ATRACCION DEL CINE.** — El conocido empresario cinematográfico William Fox ha recibido una carta concebida en los siguientes términos: "Muy señor mío: Me propongo quedarme sin comer durante tres semanas y le agradeceré que me comunique si le interesa el asunto para sus películas. Ya en otra ocasión estuve cuatro semanas sin comer ni beber, recuperando por completo la salud al final del ayuno. En la actualidad peso 186 libras y no probaré bocado hasta que la báscula registre 145 libras. En espera de su próxima respuesta, me suscribo.— **Alice Brown.**

Como se ve, la atracción del cine adquiere aspectos peligrosos.

El admirable cuerpo de atleta de Francis X. Bushman

**EL HOMBRE IDEAL DE MAY ALLISON.** —"La mayoría de las jóvenes insisten en pedir, a su hombre-ideal, sabiduría, bondad, determinación, carácter, autoridad y, por lo menos un millón de dólares. Yo no me hago tales ilusiones. Un hombre-ideal debe, ante todo, ser humano. Debe estar siempre de buen humor y jamás llegar a tener lástima de sí mismo. Mi verdadero hombre-ideal debe ser inteligente, capaz de organizar y ordenar. Huelga decir que debe tener un alto espíritu patriótico. Un hombre-ideal no debe ser holgazán. Por el contrario, debe tener mucho trabajo y saber ejecutarlo bien. Como norma, mi hombre-ideal debe decir en todo momento la verdad, no las pequeñas y desagradables, sino las fundamentales; teniendo, a la vez el valor de sostener sus convicciones.

May Allison.

Dos son las condiciones en que insisto, por creerlas esenciales: Puntualidad en el pago de sus deudas y temperamento agradable. En cuanto a lo demás, sólo estipulo que sea hombre bajo todos conceptos. —

**LA EDAD DE LAS "ESTRELLAS"... Y SU ESTADO CIVIL.**—Continuamos con nuestras funciones de "Registro Civil". Damos hoy las edades y estado civil de aquellos artistas cuyos apellidos comienzan con M.

Mary Maclarem. 18 años. Soltera.—Marc Macdermott. 38 años. Casado con Miriam Nesbitt.—Cleo Madison. 28 años. Casado. — Mae Marsh. 23 años. Soltera. Shirley Mason. El verdadero nombre es Leonie Flugrath. 17 años. Soltera. — Mary Maurice. Notable característica. 74 años. Casada.—Edna Mayo. 41 años. Casada.—Thos Meighan. 31 años. Casado.—Violet Mersereau. 23 años. Soltera. —Walter Miller. 25 años. Casado con Lilian Coffin.—Mary Miles Minter. El verdadero nombre es Juliet Shelby. 16 años. Soltera.—Frank Morgan. 28 años. Soltero.—Hermanos Moore. Son cuatro, a saber: Joe, casado con Grace Cunard. Matt, soltero; Owen, casado con Mary Pickford, y Tom, casado con Alice Joyce. Guardan secreto de la edad. Los cuatro son irlandeses.—Antonio Moreno. 30 años. De origen español. Soltero.—Harry T. Morey. 39 años. Casado.—James Morrison. 30 años. Soltero.—Chas Murray. 46 años. Casado. — Mae Murray. 28 años. Soltero.

**SE NON E VERO...**—Recientemente se impresionaba en Norte América un "film" cómico titulado "Boda entre rugidos". En una de las escenas aparecen dos negros dormidos en una cama, mientras una leona les hace cosquillas en los pies, con el rabo. Al impresionar la cinta, los negros mostraban aparente recelo y las repeticiones se sucedían por este motivo —¡Estense quietos!—gritó por fin amoscado el director.—¿No saben ustedes que esa bestia es mansa y el domador garantiza que no muerde?—Sí, sí—contestó muy nervioso uno de los negros—nosotros lo sabemos, ¿pero lo sabe el león?"





CHILE

MONTEVIDEO

CORDOBA



Banquete ofrecido en el Parque Hotel al doctor Helio Lobo, por el ministro del Brasil



Los campeones de la Olimpiada sudamericana, en el Parque Cousiño



Los estudiantes en huelga, frente a la casa de gobierno

JUNIN



Baile organizado en el Club Oriental, con motivo de su inauguración



Un grupo de señoritas vendedoras en la kermesse pro Cruz Roja Británica



Intervención de la policía en los recientes sucesos universitarios

Fots. Adami, Araus, Arena y Cuenin.

SEÑORAS Y SEÑORITAS QUE INTERVENDRAN EN LA KERMESSE A REALIZARSE LOS DIAS 4, 5 Y 6 DE JULIO A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA



Sra. Arthur Gordon



Sra. Chester W. Sullivan, presidenta de la comisión directiva



Sra. Tennant



Sra. Edson Finney



Srta. Brooks



Sra. Richard S. Sauborn



Srta. Huntington



Srta. Sarita Campbell

## "ESTOS, FABIO, ¡AY DOLOR! QUE VES AHORA — CAMPOS DE SOLEDAD, MUSTIO COLLADO, — FUERON UN TIEMPO..."













Las interesantes fotografías que reproducimos no son, como pudiera creer el lector, vistas de los alrededores de Verdún, ruinas de Reims, destrozos de Ypres o restos de las aldeas situadas a inmediaciones del Piave. No. Representan la parte más céntrica de nuestra hermosa capital: son las diagonales, situadas a una cuadra de la avenida de Mayo y de la calle Florida...

## UNA GRAN NEVADA EN BUENOS AIRES

(1). Aspecto que ofrecía la **Plaza Mazzini** la mañana del domingo pasado. — (2). Niños jugando con la nieve en la **Avenida Rosales**, cerca del puerto



Varias azoteas de las calles más céntricas de la ciudad completamente cubiertas de nieve



En el Paseo Colón entre varios niños esculpieron un oso polar

# CURIOSIDADES

El café quemado sobre tizones es un buen desinfectante.

En China no se conocía, hasta hace unos años, la medicina como profesión lucrativa.

Un médico italiano afirma que una de las causas de la neurastenia es el abuso de la conversación.

Lord Byron realizó en cierta ocasión la hazaña de cruzar el Helesponto a nado.

En el siglo XVII la cirugía era ejercida únicamente por los barberos.

En la isla de Santo Domingo existe una verdadera montaña de sal. Calcúlase que contiene no menos de nueve millones de toneladas de cloruro de sodio.

El papa recibe diariamente más de veinte mil cartas.

El nombre completo del rey de España es Alfonso León Fernando María Santiago Isidoro Pascual Marciano.

En algunos cantones de Suiza los entierros son gratuitos.

En la campaña llevada a cabo por los franceses en Madagascar, trece hombres murieron por el fuego y seis mil por la fiebre.

La esclavitud fué abolida legalmente en Inglaterra durante el reinado de Isabel y quedó extinguida en 1660.

En Finlandia se obliga a los abogados a ser vigilantes durante algún tiempo, a fin de que adquieran experiencia en el trato de los malhechores.

Las águilas pueden volar hasta alcanzar una altura superior a seis mil pies.

Un chimenea bien construída puede oscilar de cuatro a cinco pulgadas sin derrumbarse.

En algunas regiones apartadas de Europa y Asia, aun se conserva la costumbre de rociar con sal a los recién nacidos.

Un chino de alto nacimiento se consideraría deshonrado si pescara.

La Biblia tiene tres millones y medio de palabras.

Las leyes chinas consideran como delito el enfurecerse en público y lo castigan con cinco días de cárcel.

La marcha ordinaria de una persona en buen estado de salud es de unos setenta y cinco pasos por minuto.

Un buque de hierro pesa cerca de una quinta parte menos que un buque de madera de iguales dimensiones.

Todos los años acuden a Benarés, la ciudad sagrada de la India, unos dos millones de peregrinos.

Algunos sabios creen que los primeros hombres se entendían por silbidos.

El diccionario más antiguo que se conoce es uno chino, publicado 1100 años antes de Jesucristo.

La ciudad más antigua del mundo es Nippur, cuyos cimientos fueron echados 7000 años antes de la era cristiana.

Para pintar la fachada del Palacio de Cristal de Londres, se precisan veinticinco toneladas de pintura.

En el correo de Londres hay treinta y dos mil empleadas.

Leonardo de Vinci fué el primer hombre que concibió el plan de las máquinas de volar más pesadas que el aire.

Cuando las hojas de té bueno se queman producen muy poco humo.

El imperio de las pelucas comenzó durante el reinado del rey Luis XIII.

El primer sombrero de copa, aparecido en la mañana del 15 de febrero de 1797, causó una verdadera revolución, con choques sangrientos.

Se cometen más homicidios y asesinatos en Italia que en ningún otro país europeo.

Según las estadísticas, está demostrado que por cada ocho hombres que mueren repentinamente, sólo fallece una mujer.

En algunos distritos de la población de Berlín hay cervecerías donde solamente se permite la entrada a las mujeres.

Un músico danés dice que la irritación de los nervios puede ser curada con una suave melodía.

Cuatro minutos y cuarenta y cinco segundos es el tiempo más largo que un ser humano ha permanecido sumergido en el agua.

En el estado de Missouri, en los Estados Unidos de Norte América, se castiga con prisión o multa a los diputados que promueven escándalos en la cámara.

El trigo se sembraba en la China tres mil años antes de Jesucristo.

Sabido es que hay varios reptiles, insectos y peces que no duermen nunca. Entre estos últimos está el salmón, la carpa y los peces dorados. Hay otros que sólo duermen algunos minutos cada mes.

El corazón de la mujer late más de prisa que el del hombre.

En Inglaterra, de cada cien criminales cinco tienen el cabello rojo.

Los tipos de hombres más altos y los más pequeños de Europa, los noruegos y los lapones, respectivamente, son vecinos.

El arroz es la base alimenticia de lo menos una tercera parte del género humano.

En Londres se consumo anualmente, en tiempos de paz, cincuenta mil toneladas de ostras.

De cada millón de habitantes de la Gran Bretaña, mueren de la viruela solamente veinticinco personas anualmente.

En la famosa iglesia de San Pedro, en Roma, caben 54.000 personas.

La mano derecha, que es más sensible al tacto que la izquierda, no lo es, sin embargo, como esta última para los efectos del calor o el frío.

En Inglaterra se importan de Tasmania, manzanas del tamaño de melones.

La mayor plantación de coles que hay en el mundo, está cerca de Chicago; tiene 940 kilómetros cuadrados de superficie, y produce cada año un millón doscientas cincuenta mil coles.

España produce anualmente más de tres billones de tapones.

Silbar fuerte es un medio seguro para corregir el defecto de la tartamudez, según ha podido comprobarse repetidas veces en el ejército británico, donde ha sido adoptado ese método.

El ala de un pájaro es, en proporción a su peso, 20 veces tan fuerte como el brazo del hombre.

La lista civil del rey de Grecia es la más pequeña de Europa. No excede a 1.120.000 francos.

La fábrica de mondadientes de pluma de ave más grande del mundo está en las cercanías de París. Su producción anual no baja de 20.000.000 de mondadientes.

Hay un medio muy sencillo para saber cuánto duran el día y la noche en cualquier fecha del año. Multiplicando por 2 la hora de la puesta del sol, se tiene la duración del día, y duplicando la hora de la salida del sol, resulta la duración de la noche.

Las valijas de cuero fueron usadas en Roma, en la remota época de César.

La iglesia más grande del mundo está en Roma, el Banco más grande en Londres, la mayor fábrica de cerveza en San Luis, y la mayor fábrica de cañones en Essen (Alemania).

En Robinson, caserío próximo a la población francesa Sceaux, hay instalados gran número de cafés restaurants, con mesas en las ramas de gruesos castaños, y a los que se sube por medio de escaleras rústicas.

Hacer media es el mejor ejercicio para las manos cuando tienen tendencia a entorpecerse por el reuma, la gota o enfermedades nerviosas.

Algunas compañías de seguros de vida parisienses, consideran que el teñirse el cabello abrevia la vida, y, al efecto, rehusan los seguros a las personas que tienen esta costumbre.

El cerebro humano contiene una proporción considerable de fósforo que varía de una veinteava a una treintava parte en toda la masa. El peso medio del cerebro es de unos 1.500 gramos, entre los cuales se cuentan 48 gramos de fósforo.

Para ciertos casos de bronquitis y de congestión de los pulmones se recomienda el vapor de una pava; si no es posible disponer de ésta, puede sustituirse con un pedazo de paño que se haya tenido unos momentos en agua caliente, colgándolo en seguida delante del fuego.

En el Museo Británico se conserva una inmensa trenza de pelo, cuyo peso es de cerca de dos toneladas. Se construyó este original postizo para uno de los emperadores del Japón.

# ANÉCDOTAS

### LA CADENITA DE ORO

Allá por el año 1816 vivía en Mendoza una niña huérfana, llamada Carmen. Esta servía a una familia adinerada.

Los niños de dicha familia la tenían a la pobre criatura para burlarse de ella. En aquel año se decía que las señoras y niñas mendocinas regalaban alhajas y piedras preciosas al gobernador para comprar caballos, mulas y armamentos. Carmen solía escuchar estas conversaciones mientras esperaba, cruzada de brazos, el mate para cebarlo; por la noche, acurrucada en el miserable colchón que le servía de cama, meditaba. ¿Qué podía dar que fuese de valor?

Se sentó en la cama y desprendió de su cuello una delgada cadenita de oro, regalo de su difunta madre. Por la mañana guardó la cadenita en el seno y se dirigió a paso ligero hasta que llegó al sitio que buscaba y que era la casa del gobernador; en la calle hacía guardia un soldado del regimiento de granaderos y en la puerta estaba un joven oficial.

Carmen creía que en casa del gobernador así no más se iba a pasar adelante, sin más preámbulo, cuando el oficial la sujetó del brazo:

—¡Eh, chica! ¿Adónde vas?

—Voy a ver al señor gobernador—contestó.

—Al señor gobernador, ¿eh? ¿Y qué quieres de su excelencia?

—Yo... yo venía a traerle una cadena de oro.

—¿Una cadena de oro?—repitió el jovên oficial, sorprendido e incrédulo.—¿A verla?

—Oh, no!—dijo la chica, retrocediendo con desconfianza;—yo no quiero que la vea más que él—replicó Carmen.

Al oficial le hizo gracia la chicuela que resueltamente pedía hablar con el gobernador.

—Bueno, ven conmigo—le dijo.—Vamos a ver si su excelencia está en casa.

Llamó a la puerta, y cuando respondieron—¡adelante!—abrió.

—¡Coronel! Aquí hay una chica que está empeñada en hablar con usted.

—Veamos—contestó el coronel.—Hágala entrar.

Un segundo después Carmen se hallaba en una pieza sencillamente amueblada.

—¿Qué querías, chiquilla?

El que le hablaba era un hombre de rostro moreno fino y ojos negros. Era don José de San Martín.

—No me tengas miedo, prosiguió.

—Yo... yo... comenzó, y se detuvo.

—Vamos a ver—animóla el coronel.—¿Me quieres dar algo?—agregó al notar un papelito en su mano.

Carmen hizo un signo afirmativo. San Martín atrájola a su lado, tomó el papel y lo desdobló.

—¡Qué linda cadena! ¿Y qué quieres tú que haga con ella?

—Yo... es para usted—contestó con voz tan baja, que el coronel tuvo que inclinarse mucho para oirla.—Yo creía que... que a usted le serviría para comprar cañones.

—¡Cómo no!, replicó el coronel.

—Es oro verdadero—agregó—y vale mucho. Pero... ¿y tú tienes permiso para desprenderte de esta cadenita.

—¡Oh, sí, señor!; sí, ¡es mía!

—¿Quién te la regaló?

—Mi madre.

—¿Y tienes permiso de ella para regalarla?

—Ha muerto.

—¡Ah, pobrecita!; ¿no tienes madre? Y dime, ¿no te cuesta desprenderte de la cadenita?—preguntó San Martín.

—Como todos le regalan algo a la patria, yo también quiero hacerlo.

Profundamente conmovido, el coronel estrechó a la chica entre sus brazos y la besó, pensando que este modesto tributo valía más que algunos de los brillantes que poseía.

—Esta cadenita, Carmen—díjole,—yo te la agradezco en nombre de la patria.—Luego, San Martín, abrazándola le dijo: —¿Quieres quedarte conmigo? Aquí nadie te reñirá ni te pegará. ¿Quieres?

La niña hizo un signo afirmativo. El coronel la estrechó como lo habría hecho a una hija y, prendida de su mano, fué a presentársela a su señora, doña Remedios.

Un historiador.

### SARMIENTO Y UN NIÑO

Manolito quería aprender a leer; pero ¿cómo, si no tenía libros ni medios para comprarlos?

¡Aprender a leer! Esta idea se robustecía con obstinación en su mente, y por ella suspiraba siempre.

Ante sus amiguitos se notaba empequeñecido por su ignorancia, y si recurría a sus padres, éstos le contestaban con un amargo suspiro.

—¡Hijo mío, si hubiéramos aprendido!—Y, en verdad, no era raro que los padres de Manolito no supiesen leer, pues en el año 1854, y más entre los pacíficos labradores de las inmediaciones de la ciudad de San Juan, no era la instrucción obligatoria.

Una mañana, Manolito venía de llevar un haz de leña de una casa bastante lejana. Al doblar una esquina, divisó una casa grande, que tenía una tapia baja, sobre la que veíanse algunas ramas de higueras, peras, naranjos y manzanos.

Súbitamente una idea asaltó la mente del niño: robaría frutas, las vendería y, con el resultado de la venta, compraría libros. —Manos a la obra—se dijo. De un salto se encaramó a la tapia y dejóse caer al otro lado. Una vez allí, empezó con ardor su tarea. Cuando más ocupado estaba, oyó una voz cariñosa que le dijo:

—Niño, ¿qué haces aquí?—Manolo bajó la vista avergonzado; pero ante la imperiosa mirada del desconocido, respondió con entereza:

—Señor: quiero instruirme, y como mis padres no pueden mandarme a la escuela, yo he decidido...—y bajó los ojos.

—Sí, pero dime: ¿qué relación tienen tus deseos con mis frutas?

El niño levantó la cabecita rubia, con el rostro cubierto de lágrimas; luego, un tanto serenado, repuso:

—Tiene que... la venta de la fruta me daría para comprar libros.—Dijo esto último tan despacio, que más bien que oirlo adivinólo su interlocutor.

El desconocido hizo un esfuerzo para mantenerse tranquilo, pero una explosión de alegría le hizo derramar lágrimas de enternecimiento y, estrechando a Manolo entre sus brazos, que sonreía, díjole:

—Niño: ante tu noble idea de estudiar, me he conmovido; no te esfuerces por vender las frutas de mi huerto. Desde hoy serás mi alumno. ¿Cómo te llamas?

—Manolo, señor.

—Pues bien—terminó Sarmiento, que era el desconocido con quien hablaba Manolo,—ven a mis brazos; llámame padre.

José Balach (hijo).

### EL VALOR DEL TIEMPO

Un hombre que se había parado frente al escaparate de la librería de Benjamín Franklin, estuvo una hora; hasta que, por último, entró y preguntó al dependiente:

—¿Cuánto vale este libro?

—Un dólar.

—¿No me lo puede dar por menos?

—Vale un dólar.

Nuestro hombre echó perezosamente una mirada sobre los libros puestos a la venta y volvió a preguntar:

—¿Está el señor Flanklin?

—Sí, señor; pero tiene mucho que hacer en las prensas.

—Es que desearía hablar con él.

Llamó el dependiente a su patrón, y le preguntó el comprador:

—Señor Flanklin: ¿cuál es el último precio de este libro?

—Dólar y cuarto.

—¡Pero si el dependiente me pide tan sólo un dólar!

—Es verdad, porque hubiera preferido un dólar a abandonar mi trabajo.

El hombre, sorprendido por la réplica, repuso:

—Bien; pero dígame el último precio.

—Dólar y medio.

—¡Cómo! ¡Si acaba usted de decirme dólar y cuarto!

—Es verdad, pero antes me era más ventajoso el dólar y cuarto que ahora el dólar y medio.

Nuestro hombre, más asombrado aún, dejó el importe sobre el mostrador y salió silenciosamente de la librería con el libro y con la saludable lección recibida.

### UN PAPA ECONOMISTA

Habiendo tratado Clemente XIV de imponer algunos nuevos derechos sobre las mercaderías que en sus estados se importasen, le advirtieron que iba a indisponerse con los ingleses y los holandeses.

—No hay cuidado—contestó su santidad, sonriéndose.—No harán tal, porque si me enfado suprimiré la cuaresma.

Esto aludía a que dichas naciones eran las únicas que en esa entonces hacían en Europa el comercio del pescado seco y salado, cuyo gran consumo lo promueve la abstinencia de carne.

José Pío Santillán.

La prisión más cómoda del mundo es la cárcel de Sagamo, en el Japón. Esta cuenta con celdas, unas más lujosas que otras, destinadas a la aristocracia, pues en el Japón se observa estrictamente la distinción de las clases.

Los ventisqueros groenlandeses alcanzan una superficie de un millón de metros cuadrados.



# TRIUNFO TARDIO

Cayó el telón.

Una estruendosa, delirante y prolongada salva de aplausos saludó el final del drama.

Había sido un éxito maravilloso el estreno de "Los predestinados"; un triunfo colosal.

Los actores fueron llamados a escena varias veces y, por último, el público pidió a voces la presencia del autor.

Apareció éste en el proscenio. Era un hombrecillo joven aún, de figura insignificante que contestó con visible emoción a la ovación que le dispensó la sala repleta de concurrencia.

La caída del telón ocultó al creador de la obra.

Mi camarada Enrique, que tiene el defecto, o la buena cualidad (como el lector quiera llamarle), de conocer a medio mundo, me contó la vida y milagros del autor del drama.

Cuando salimos del teatro, penetramos en un café cercano; nos sentamos ante una mesa y mi amigo comenzó su relato:

—El autor de la obra que acabamos de ver—dijo—es un joven, huérfano desde sus primeros años. Su única afición fué el teatro y escribió varias obras dramáticas que fueron rechazadas.

Empezaba el desaliento a hacer presa en su alma. Llevaba una existencia sórdida, miserable; una vida de sufrimientos.

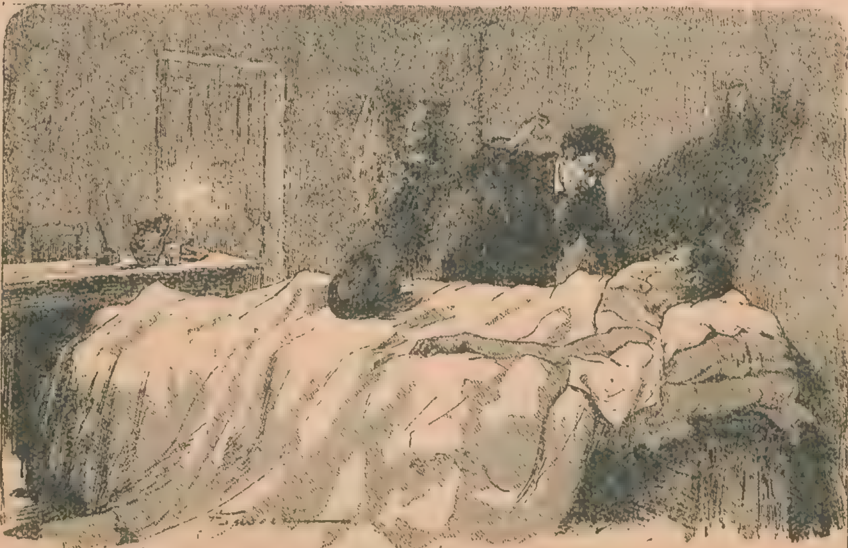
En esa época (hablo de tres años atrás) conoció a una obrerilla que fué el rayo de luz que iluminó las tinieblas de su alma. La amó con todo el entusiasmo de su primer amor y fué correspondido.

Una obra aceptada le valió un poco de dinero. Con él realizó el sueño dorado de su vida: se unió con la joven obrera.

Comenzó entonces para los esposos una vida de amarguras. El no trabajaba, y ella, con su reducido jornal atendía en parte las exigencias de la casa...

¡La casa... ¡Qué ironía!...

Ni bohardilla, ni pocilga podía llamarse a la inmunda covacha que habitaban. La desesperación se apoderó del esposo y procurando ahogar sus penas se entregó a la bebida. Para satisfacer su vicio, secuestraba parte del dinero que ganaba su mujer... Vanos fueron los esfuerzos de ella para arrancarlo de las garras del vicio; el se hundía más y más en el abismo de la perdición... La joven obrera, incapaz ya de resistir el rudo trabajo y los sufrimientos morales, cayó enferma de gravedad. ¡Y no podía llamarse al médico porque no había con qué pagarlo!... Una noche, a la claridad de una bujía que daba proporciones gigantescas a los objetos que se interponían entre sus débiles rayos, teniendo ante su vista a su mujer enferma, el esposo escribió un monólogo que le fué pagado con diez pesos...



Vino el doctor, cobró diez pesos y recetó costosos medicamentos que los desgraciados no pudieron adquirir...

El mal de la enferma iba en aumento, y el marido, con la energía de la desesperación, trabajó día y noche en la confección de un drama, en el cual puso todo su ingenio y talento para salir airoso.

La obra fué aceptada y vinieron los ensayos, lentos, monótonos, desesperantes...

Y la mujer del autor se consumía lentamente..."

---

Llegó por fin la noche del estreno,—continuó Enrique después de beber un sorbo de café.—El autor despidióse de su esposa rebosante de júbilo, y ella, viéndole tan alegre, olvidó sus sufrimientos y alentó bellas esperanzas... Tenía fe en el triunfo de su marido... Serían ricos y la vida sería para ellos una cadena interminable de felicidades...

---

El narrador se fatigaba. Hizo una pausa y luego continuó:

—El drama obtuvo un éxito ruidoso. El autor reía y lloraba a un tiempo, enloquecido ante la visión de la próxima dicha.

—Tú lo habrás visto vistiendo de luto... ¿no es verdad?...—interrogó Enrique.

Asentí con la cabeza.

—¡Pues bien!... Cuando volvió a su casucha, ebrio de felicidad, delirante de alegría y emoción, al penetrar en el destartalado cuarto que le servía de vivienda, encontró a la compañera de su vida, rígida, helada, con el rostro contraído por suavísima sonrisa...

"No alcanzó a gozar del triunfo del esposo... La muerte habíala tocado con sus negras alas!..."

JOMER B. VILLA.

*Dib. de Eusevi.*

## Un cutis soberbio

## Evacuando una consulta

A las muchas gentiles lectoras que nos consultaron sobre la eficacia de la fórmula para blanquear el cutis, publicada días pasados, y que consiste en: agua de rosas 100 gramos, 25 gramos de savilia, 5 gramos de glicerina y 10 gramos de agua de colonia, diremos que, efectivamente, da un resultado maravilloso.

Lo que hay que cuidar es la pureza de los elementos que constituyen la receta. Se debe exigir la savilia porfirizada en su envase original, cuyo envoltorio rosa, lleva una faja blanca y el nombre de savilia purphirisée en tinta verde.

Unicamente así se asegura el éxito sorprendente de la preparación.







Un sabio francés declara que dentro de cuatrocientos años no habrá una sola viña en la Champaña.

## El valor de las palabras

### Antecedente, precedente

Los participios activos **antecedente** y **precedente** son, por igual, el nombre de algo que es anterior y primero en el orden de la colocación o de los tiempos. Pero **antecedente** tiene como un valor sustantivo, que le da existencia propia. Los **antecedentes** de un individuo. Si dijéramos, los **precedentes**, iría tácita la pregunta: ¿de qué?, porque los **precedentes** pueden ser los individuos que **preceden**, u otra cosa cualquiera. Cuando se dice: "esta resolución, esta medida, este decreto (especialmente en cuestiones de gobierno público) tiene **precedentes**, ya indicamos que lo **precedente** es algo de la índole de la resolución, la medida o el decreto.

### Celebrar, conmemorar, rememorar

**Celebrar** es reverenciar en religión; **conmemorar**, hacer memoria o conmemoración; **rememorar** (o **remembrar**), recordar, traer a la memoria.

El centenario de tal acción, no puede, pues, ser conmemorado o rememorado en el momento en que se cumple.. Será celebrado, extendiendo la significación del término religión. Lo que se debe conmemorar o rememorar es la fecha o la acción centenaria.

## Cómo escribía Dumas

Este gran literato francés puede ser considerado como el escritor más fecundo de cuantos han existido: al morir, su labor pasaba de tres mil libros debidos a su pluma y a su ingenio. Además era muy rápido escribiendo.

El mismo Alejandro Dumas decía que tan pronto como planeaba una obra teatral o una novela, podía considerarla escrita, porque apenas pasaban dos días sin que esto fuera un hecho: no encontraba dificultad ninguna en trasladar al papel lo que en su imaginación bullía, y escribía tan rápidamente como la pluma se deslizaba sobre las cuartillas.

A este propósito se refiere que, cuando pensaba su gran novela "El Caballero de la Casa Roja" y refería el argumento de la obra a sus amigos y compañeros, éstos desconfiaban de leerla porque el autor padecía entonces cierta pereza para escribir. Amoscado por esta desconfianza, Dumas les dijo que en un plazo de tres días podrían contar con el primer tomo, del que entonces no tenía escrita una sola línea. Apostaron cien luises aquéllos contra el fecundo novelista, el cual les ganó la apuesta, porque seis horas antes de terminar el plazo les entregó el manuscrito citado, compuesto de setenta y cinco hojas, completamente libres de ninguna enmienda ni tachadura.

## Bromas del teléfono

—Doctor—dice Pérez por el teléfono,—mi mujer se queja de dolores fuertes en las piernas y en los brazos y está muy desazonada. Dígame usted qué es lo primero que debemos hacer.

Antes de recibir la contestación del doctor, la telefonista cambia la comunicación y Pérez escucha estas palabras, con el terror consiguiente:

—Déjela usted enfriar durante 24 horas y después con un martillo machaca usted los costados durante un rato.

Se trataba de un constructor de calderas que respondía a la consulta de un client..

## Una mosca tan grande como un gato

Un verdadero museo de Historia Natural no debe ser, como mucha gente supone, un almacén de bichos raros y de minerales bonitos. En él debe haber algo más, algo que enseñe y que eduque. Así, por lo menos, se entiende en naciones extranjeras, donde se da gran importancia a estos centros, y del modo de enseñar por medio de un museo, es un ejemplo la sala de higiene en el Museo Americano de Historia Natural, en New York. En dicha sala se exhiben todos los insectos perjudiciales para nuestra salud, así como toda clase de parásitos internos y externos; y para que el público se dé cuenta exacta de lo que son estos bichos, muchos de ellos están representados por modelos de gran tamaño, admirablemente construídos, con todos los detalles de su complicada organización. Entre estos modelos, cada uno de los cuales constituye una verdadera obra del arte, el que más llama la atención es el de una mosca, del tamaño de un gato, puesta sobre una corteza de pan. Está hecha de cristal hilado, acero, alambre, celuloide y otros materiales, y su autor, artista experimentadísimo en este género de trabajos, tardó en hacerla nueve meses.

## El bicho que selecciona el café

Según un proverbio valenciano, los higos, para ser buenos, tienen que estar picados de gorriones. Algo por el estilo opinan los malayos acerca del café, pero no con respecto a los pájaros, sino a un animalejo muy abundante en todo el archipiélago malayo, llamado en aquellas islas "musang" o "luvak". Esta alimaña, aunque de ordinario se alimenta de avecillas y de pequeños mamíferos, tiene marcada pasión por las bayas del café, cuando están maduras. Escoge, pues, los frutos más suculentos, haciendo verdaderos estragos en los cafetales, y los traga enteros, expulsando después el grano interior, que queda indemne gracias a su cutícula pergaminosa. Estos granos de café que han recorrido el canal intestinal del "musang" son considerados como la mejor calidad, y hasta se tienen como un regalo muy apreciado entre amigos, no porque su breve permanencia en el cuerpo del animal mejore sus condiciones, sino porque el "musang" sólo come los mejores frutos, que sin duda reconoce por el olfato. Los malayos distinguen estos granos por su color especial. En la isla de Java es tal la cantidad de frutos que devora el "musang", que en algunos grandes cafetales no es raro recoger más de un picol (sesenta kilos próximamente) de granos expulsados por tan golosos bichos.

## Conciertos interrumpidos

Hans de Bülow, el célebre director de orquesta alemán, era kapellmeister de la Opera Real y de los conciertos sinfónicos de la corte de Berlín. Cierta noche, en que dirigía un gran concierto clásico en la sala de la Opera, el viejo emperador Guillermo, qué se encontraba en un palco con Bismarck y Moltke, conversaba de una manera tan ruidosa que su voz dominaba completamente los sonidos de la orquesta. Bülow, sin dejar de dirigir, arroja una mirada hacia el palco. El emperador no lo nota y continúa su charla. Impaciente ya, Bülow golpea con la batuta en el pupitre y detiene bruscamente la orquesta. Estupor en la sala... El emperador mismo cesa en su charla y dirige sus miradas a la orquesta que tan bruscamente había enmudecido en medio de la sinfonía. Aprovechando el silencio, Bülow levanta la batuta y reanuda la ejecución en el punto en que había sido interrumpida. Tan luego como hubo terminado el trozo, el conde Halsen, intendente de los teatros reales, se precipita a la escena.

—Señor de Bülow, Su Majestad desea saber por qué razón habéis interrumpido la sinfonía.

—Había demasiado ruido en la sala...

—¿Ruido?

—Sí, alguien conversaba de una manera insoportable; las voces dominaban la orquesta y me era imposible continuar.

—¿Conocéis las personas que hacían ruido?

—Sí, era en el segundo palco a la derecha.

—Pero... era el emperador...

—No me importa. Cuando Beethoven tiene la palabra, el emperador debe callar.

El conde de Halsen abandonó inmediatamente la escena. Volvió al cuarto de hora y entregó personalmente al irascible Bülow un gran sobre con grandes sellos de lacre... Era la destitución del señor de Bülow, firmada por el emperador.

Algunos años más tarde, una aventura similar ocurrió al célebre Tchaikowski, que dirigía en Petrogrado un concierto sinfónico al cual asistía el emperador de todas las Rusias. Allí también el zar conversaba en alta voz, sin percatarse de la música; y Tchaikowski, siguiendo el ejemplo de Bülow, detuvo la orquesta y no continuó sino cuando se hubo restablecido completamente el silencio. El mariscal de la corte, intendente de los teatros imperiales, fué a informarse de la causa de aquella interrupción inesperada.

—Había ruido, y creí entonces obedecer al deber impuesto a todos los súbditos de Su Majestad...

—¿Cuál?—preguntó el personaje.

—Cuando el emperador habla, todo el mundo se calla...

# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

**Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.**
**Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.**

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Pienso con Kant y Schopenhauer que la mujer ideal es aquella cuya pureza sea inmaculada, la honesta en el más amplio sentido de la palabra. Lo demás es secundario, y cualquier vicio o defecto es cuestión de apreciación: ¿qué mujer así, honesta, puede ser mala?

**Proudhon.**

---

Una joven morocha, ojos grandes, de 18 a 20 años, boca chica, instruída, que sea muy sencilla, rica o pobre me es igual, y que me sepa querer.

**R. de Ramírez.**

---

Me agrada una mujercita
en extremo cariñosa;
sin ser hermosa, bonita,
y en sus modales, graciosa.
No debe de ser... amante
del lujo, y menos coqueta;
debe, en su amor, ser constante
y no darme la... galleta.

**A. Ligalupi.**

---

Una joven alta, elegante y muy simpática, de facciones regulares, morocha y ojos negros soñadores y de mirar profundo, cuya alma abierta y franca sea capz de dar cabida a sentimientos nobles, y que comprenda el matrimonio no como un lazo que hace de ella "la mujer" del hombre, sino su fiel, amante y cariñosa compañera, dispuesta a compartir con el ser amado las alegrías y sinsabores de esta vida.

**Panchito S.......l.**

---

A pesar de un engaño grande, sigo considerando a la mujer como el único y supremo encanto de la vida.

Mi ideal imaginario es una dama elegante, altiva, arrogante, de 30 a 36 años, que disponga de los medios necesarios a una vida independiente, que desee tener un compañero honrado, educado, no celoso, quien la amaría locamente y la adoraría como a una diosa, dedicando su vida a los deseos y caprichos de su soberana.

**Asyrio.**

---

Entre 18 a 25 años, que sea buena, sincera, modesta y cariñosa, advirtiendo que no debe ser de baja estatura; ni bella ni fea, pero que sea simpática y capaz de comprenderme y dispuesta a amarme tanto como yo la amaré a ella. Una condición: debe ser vegetariana o estar dispuesta a practicar este sistema ideal.

**E. A.**

---

Es aquella mujer que tuvo el privilegio de hacer de mí un joven lleno de ambiciones. La que con su trato cariñoso y sus modales de mujer culta despertó en mí esa pasión que se llama amor.

Es ella una joven sencilla y a la cual amo como se puede amar a una madre. Dueño ya de su cariño, no ambiciono otra cosa más que concluir mi carrera y formarme una posición desahogada para hacer a la compañera de mis días.

**R. P. T.**

---

Una joven de 15 a 18 años, de ojos grandes y azules, cabellos negros y ondulados, de talle esbelto y elegante. Que tenga una buena instrucción y, por consiguiente, culta. Que diga siempre la verdad; honrada y buena.

**Un feo.**

---

Tengo 20 años y soy dueño de una regular fortuna.

Mi ideal sería una rubia o morocha (es igual), empleada, lo más pobre posible, pero con una sola condición: que tenga verdadera fe en Dios, pues con ella estoy seguro de que practicará las más bellas virtudes para formar un hogar feliz.

**Oriental.**

---

No voy en aras de ningún ideal. La mujer que el destino me depare, ¡esa será mi ideal.

**Américo J. M.**

---

La mujer ideal con que he soñado es más bien alta, de 15 a 16 años, no muy gruesa, rubia, de cabello rizado, que tenga ojos obscuros y soñadores, que ame mucho al que será su pensamiento. ¿La encontraré?

**Fito de Líbano.**

---

Una joven sencilla y trabajadora, que no tenga más Dios que su conciencia ni más templo que su hogar; que deteste los chismes, que a nada bueno conducen; poco importa que no sea bonita, basta que me ame hasta el sacrificio.

**Alc. L.**

---

Lo constituye aquella mujer que con su cariño y su aliento purificador levante de su tumba a mi espíritu muerto; que haga sentir al ser que se encuentra encerrado en la lúgubre y estrecha cárcel de mi pecho, el dulce trino de su voz.

**R. L.**

---

Mi ideal sería una joven que no pertenezca al rango social; que sea, por lo contrario, trabajadora como yo; que aborrezca la coquetería y, por último, que sepa amar al que será su compañero eterno.

**Un porteño.**

---

Mi ensueño lo constituye una morochita de 15 a 18 abriles, simpática, ojos soñadores, cabellos rubios o castaños, regular estatura, más bien baja, amante del hogar y del compañero de su vida. Es todo mi deseo.

**Mendocino Petizo.**

## Mi secreto

¡Oh, hijo, qué pena me da al verte: siendo yo tu madre tengo que ocultarlo! ¡Oh, niño, cuántas lágrimas me cuesta! ¡Cuántas veces no duermo por ti, sin embargo, tengo que pasar por una señorita y sufrir; parece que comprendiera que no siento cariño maternal, y sin embargo no lo pide: esto es sufrir, no como muchos que lo abandonan y después dicen que sufren.

**P. Lito.**

---

Por arrebatos del momento he cometido un acto de perfidia con el que más amaba en la vida; estoy completamente arrepentida pero no me atrevo a manifestárselo, pues temo no ser atendida.

Hace un mes que mi corazón está completamente torturado, mi vida es un martirio.

Si él lo supiera, ¿no me perdonaría?

**Rubia arrepentida.**

---

Siendo muy joven aún, contraje enlace con el hombre a quien amé, pero, ¡oh, fatalidad! soy desgraciada.

Mi sufrimiento es terrible, me trata con palabras brutas y groseras, gasta todo lo que gana en orgías deshonestas, dándome apenas lo necesario para comer; tengo tres hijitos de corta edad, a quienes he dedicado mi cariño, sufriendo mi horrible martirio por ellos.

**Desdichada.**

---

Soy de buena posición y, según dicen, hermosa y de distinguido porte, y mis manos son hábiles para todos los quehaceres de una casa. Tengo un pequeño defecto en una pierna, el cual no se nota en absoluto; sin embargo es mi constante preocupación, y aunque soy leal y noble, al verme festejada y cuando pienso en mis festejantes siento un movimiento de retroceso, pues aunque yo pondría en autos al que yo eligiera por novio, temo que mi imperfección de línea fuera causa de mi infelicidad para después de casada.

**Hastiada.**

---

Desgraciadamente soy huérfana de madre, y mi padre parece no quererme mucho. Tengo 20 años y siento un vacío inmenso que me rodea y la necesidad de un ser que me quiera mucho; mucho, como sería capaz yo de quererlo.

**Solitario ojos negros.**

---

Hace tiempo vengo notando que mi cuñado, bajo cuyas órdenes trabajo, me trata cada vez peor, haciéndome imposible el poder seguir trabajando con él, que antes era un empleado y ahora está al frente de un gran negocio que estableció mi padre. Deseo salir de este pueblo ruin, donde mi único apoyo es mi madre, y por esto pido a mis buenos lectores un consejo.

**Modesto y desgraciado.**

## El hombre que constituye mi sueño

No hay, entre la corte de admiradores que me rodea, uno que haga latir mi corazón por amor.

Sueño con un joven de 25 años, hermoso, educado e instruído y que posea título. Si es pobre no importa, mi fortuna alcanza para los dos.

**Muriel.**

---

No sé cuál habrá sido; sólo podré decir que habiendo encontrado un hombre que ha sabido amarme como yo deseaba, es decir, mucho, correspondo a su cariño que creo sincero, con todos los impulsos de mi primer amor, y él es hoy el que constituye mi sueño y en quien cifro todas mis esperanzas.

**Cecilia Elena.**

---

Un hombre serio y formal
de buen porte y distinción:
tal fué mi predilección
una tarde primaveral.
Cuando forjé mi ideal
noté con gran emoción
que a mi indiscreta elección
le faltaba lo esencial:
un noble y buen corazón.

**Olimpia Fénix.**

---

Mi ideal lo constituye un hombre merecedor de sacrificios y que por su suerte ingrata hubiera sido su vida una cadena de sufrimientos. Pues habiendo sido yo una víctima inocente, cuán feliz sería poder ser el apoyo moral y material del ser amado.

**Juventud melancólica.**

---

Somos tres chicas de 16, 17 y 19 años, de carácter muy alegre, entusiastas bailarinas, muy jugadoras de tennis, golf, bastante buenas nadadoras y por eso deseamos tres jóvenes que sean simpáticos, elegantes, que bailen muy bien, aunque sus físicos no sean muy atrayentes, buenos jugadores de tennis y golf y grandes nadadores.

**Betty, Mabel and Alex.**

---

Un joven blanco, muy blanco, de cabellos ensortijados y obscuros, cuyos ojos sean renegridos, rasgados y de mirar melancólico y profundo... Pero lo que busco con anhelo infinito es un alma romántica y soñadora como la mía; un corazón sensible, apasionado, que sepa hablar con ternura inefable del amor, de la poesía y la ilusión.

**Corazón de Violeta.**

---

Un hombre fuerte que sepa afrontar cualquier peligro, inteligente y bueno, que lea en mi pensamiento que lo amo y así gozaré de una dicha que nunca conocí.

**Ojos implacables.**

### EN EL TEATRO DE LA GUERRA



La llegada del correo y los regalos de las "madrinas"

## Confidencias

A For ever:

Al leer su secreto no pude menos de sentirme conmovida al saber de un alma que se encuentra aprisionada en las mismas condiciones que un día me vi.

Es verdad que para un corazón sensible de niña, resulta doloroso deshacer en un instante la felicidad del ser que nos ama; pero es mucho más triste engañarle y representar toda la vida esa farsa, impropia en una esposa.

**Experiencia propia..**

---

Te recuerdo siempre con cariño. ¡Fuiste tan bueno conmigo! Para bien mío me dejaste, ¿verdad? Tú sabías que he sufrido mucho...

Hoy quiero con toda el alma a uno que entonces era sólo un amiguito. ¿Estás conforme? ¿Te alegra que sea feliz?

**Negra.**

---

A Diana:

En contestación a su pregunta de usted, le contesto lo siguiente: Si usted se engañó es muy fácil desengañarse, con una sola palabra, la verdad. Séale franca y sufrirá menos con la verdad que con la hipocresía; además, si él es tan frívolo, no sentirá tanto; se lo aconseja un corazón que conoce.

**Hebe.**

---

A C. 19327:

Censuro el proceder de su familia al oponerse a su unión con el hombre a quien ama; y aplaudo su actitud al sacrificarse en aras del amor. Yo soy también de los que ha sido rechazado por encontrarme en esas mismas condiciones. Y sin embargo, concibo que al amor deba obstaculizarse para acrecentarlo y sentirlo más grande, más humano, más infinito.

**Peñasoy.**

---

He amado con la pasión más profunda de mi alma juvenil, pero... ¡Qué triste y doloroso fué mi desengaño al saber que la mujer a quien amaba me traicionaba. Desde entonces miro a las mujeres con indiferencia y hasta con cierto desprecio por ser la causante de mi dolor, de mi tristeza y de mi silencio. ¿Podrá un nuevo amor desterrar tal estado de infelicidad?

**Alma regenerada.**

---

Para Diana:

¡No debes sólo reproducirte sino superarte! Sírvate para eso el jardín del matrimonio dice Nietzsche.

¿Podría prosperar, digo yo, en ese jardín la vida de dos seres de los que por lo menos uno no quiere al otro? La respuesta surge categórica.

Tú, Diana, debes pensar que, como mujer te "está reservado realizar, objetivándolo en el hijo, el tipo superior, evolucionado, humanizado, concebido idealmente por el hombre".

**Alfredo.**

---

Para Uruguayita:

Yo entiendo que el amor nace indistintamente en el hombre como en la mujer, por estar ambos sujetos a los mismos sentimientos, por eso, la "declaración previa" de ese amor, debe tener origen en cualquiera de los dos, con lo cual no se haría más que alterar una práctica establecida, que no tiene razón de ser.

**Rosarino 479.**

---

A O. M.:

Su escrito me revela sentimientos que no creí me fueran brindados. Si es cierto que algo soñamos, no rompa el encanto del mismo. Prosiga, que no pierdo de vista sus pasos tan queridos para mí.

Pero, O. M. ¿le habrá dirigido esas pocas líneas llenas de sediento amor a la que firma estos otros o hay en todo esto un lamentable error?

**A.**

---

A Marplatense temeroso:

Más que "temeroso" me parece usted un osado de marca mayor. ¡Esos son los hombres de hoy! No buscan en la esposa la compañera de sus pesares al par que de sus alegrías y diversiones, sólo buscan un estropajo, una esclava.

Para ser "ángel" de esa clase (de la clase que usted busca) es preferible ser diablos o simplemente ser libre, que hoy día es lo mejor.

**Mary.**

---

Para Linda de Chamounix:

Así como no me gustan los jóvenes que viven sin preocuparse de las innovaciones, tampoco me gustan los que son demasiado meticulosos en su atavío ni los que creen hacerse interesantes riendo y hablando fuerte o limpiándose las uñas en el tranvía; pero los jóvenes sencillamente elegantes, serios, cultos.... "Tito" tiene razón, hablas de despecho porque alguno de ellos al conocer tus ideas anticuadas te habrá desairado.

**María Elena.**

---

A Linda de Chamounix:

No he escrito nunca a Mundo Argentino, pero no puedo resistir al deseo de tributarle un aplauso sincero y entusiasta por su opinión. Además, como veo que sus palabras han revuelto el avispero de los "entallados" y se han alzado en su contra un sinnúmero de ellos, quiero hacerle saber que tiene en mí un ardiente defensor de sus ideas a ese respecto. No vaya a creer que soy viejo ni deforme. Pero sí con sentimientos algo más varoniles que los "señoritos" de referencia.

**Impasible.**

## BREVIARIO DEL EDUCADOR

**Malos planes y...**

He oído quejarse a más de un profesor y a más de un maestro:

—¡Con estos planes de enseñanza, descabellados y mudables, no se puede hacer nada de provecho!

Y yo he tenido muchas veces en la punta de la lengua la réplica siguiente:

—Con estos profesores y maestros no hay plan de enseñanza posible.

Y es que, por desgracia, hay muy pocos profesores y contadísimos maestros que valgan la pena.

Por muy disparatado que sea un plan, un hombre estudioso y amigo de la enseñanza, podrá enseñar a sus discípulos algo fundamental. Con profesores y maestros mal preparados y perezosos, el mejor plan es cosa perdida y con él se va a un fracaso seguro; porque no son los planes los que fracasan sino los hombres encargados de llevarlos a la sabia realización.

Tomar la enseñanza como "modus vivendi" es el pecado más negro que puede cometerse contra la familia, contra la patria y contra la humanidad, y, por desgracia, es raro el que no toma la enseñanza como modo de vivir.

Entre "malos" planes de enseñanza y profesores y maestros peores que los planes no se consigue más que un fruto deplorable: aburrir a los estudiantes.

Se me dirá (y contesto desde luego afirmativamente) que hay muchos estudiantes vagos por naturaleza; pero no faltan tampoco quienes deseen estudiar y aprender, y a éstos les agradaría encontrar profesores entusiastas, honrados, estudiosos y sinceros que supieran guiarles.

¿Verdad, maestro amigo, que tú no eres de esos que se quejan de los planes de estudio? ¿Verdad que tú enseñas lo que sabes con ardiente amor?...

**Del valor**

No creo que esté de más que alguna vez, aprovechando un pretexto cualquiera, hables a tus discípulos, y a las personas a tu dirección encomendadas, del valor.

El valor es una gran virtud ennoblecedora y divina. Un pueblo formado por ciudadanos sin valor sería el pueblo más indigno y despreciable del mundo. Esfuérzate, pues, por infundir valor en los corazones juveniles.

Vivimos en una época lamentable de cobardías y de vergonzosas abdicaciones; ¡se extiende demasiado en el mundo el miedo de vivir! Y la cobardía es madre fecunda de la mentira y el educador debe combatir ardientemente la mentira con todas las armas de que disponga.

Pero... entiéndelo bien: no digo que recomiendes y enseñes a los educandos ese valor procaz, padre de la chocarrera bravuconería; pero sí la viril entereza ante la contrariedad, la firmeza ante el peligro, la fe inquebrantable en que, cuando se obra franca y noblemente, los conflictos más graves de la vida se solucionan siempre mejor de lo que se esperaba.

La valentía para confesar la verdad, por amarga que sea, el valor para oponerse con tenacidad y resolución a cuanto sea injusto: eso debes enseñar.

Insiste sobre lo indigno y lo feo que es obrar o dejar de obrar por cobardía; los perjuicios incalculables que puede acarrear el miedo a la verdad.

El apóstol Pedro, negando a Jesús, por miedo a la prisión, es despreciable; a más de cometer un feísimo pecado de ingratitud, mancha su conciencia y sus labios con la repugnante mentira.

Entre Judas, que vende a su Maestro por codicia, y Pedro que le niega por miedo a la prisión, el pecado de Judas es más justificable. Sólo que Pedro tiene después el valor de rehabilitarse, y lava su culpa con copiosas lágrimas de sincero arrepentimiento y con la fe maravillosa que le impulsa a predicar las doctrinas del Maestro, y Judas, al conocer la enormidad de su traición abominable, se desespera, duda de la misericordia divina, y, huyendo, cobarde, del remordimiento, perturbado por la ira que contra sí mismo siente, se cuelga de un árbol.

Este mismo ejemplo puede servirte para hablar a tus discípulos de la gran diferencia que hay entre el remordimiento aquietante y valeroso y la desesperación iracunda.

Valor para confesar el error; valor para seguir por el estrecho pero florido y firme camino de la verdad; valor para vivir como seres racionales... Predica ese valor, educador amable, y harás obra de patriotismo.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

---

### Una distracción

Una señora muy rica pero muy tacaña envió su abrigo de pieles al peletero para que se lo conservase durante el verano.

El dueño del establecimiento, para evitar equivocaciones, tenía la costumbre de coser en cada prenda una etiqueta con su descripción y el nombre del dueño.

Al empezar el invierno, la señora fué en busca de su abrigo. Pero al salir a la calle con él notó que todos los transeuntes la miraban y se reían.

Al llegar a su casa y quitarse el abrigo encontró cosida en la espalda la etiqueta del peletero, que decía:

"Núm. 716. Señora de M. Prenda vieja y bastante deteriorada."

### ¡Los habrá exigentes!

Un hombre muy rico y de buena posición, residente en Zurich (Suiza), deseando casarse y no encontrando entre sus amistades ninguna mujer de su agrado, mandó insertar el siguiente anuncio en uno de los diarios de aquella ciudad:

"Un filósofo suizo desea encontrar una mujer para hacerla su esposa, que reuna las condiciones siguientes: Debe ser bella de cara, de cuerpo y de alma; debe tener hermosa dentadura y cabello suyo, propios. Debe conocer bien, además del alemán, el inglés y el francés y la música. Y debe ser de antecedentes irreprochables. Si reune estas condiciones se hará caso omiso de otras leves faltas que pueda tener."

Ahora, lo curioso sería conocer si este hombre ha dado con la fantástica mujer que busca. Porque con una joya así no hace falta ser filósofo para casarse inmediatamente.

El escritor inglés Hall Caine visita cada sitio que describe en sus novelas.

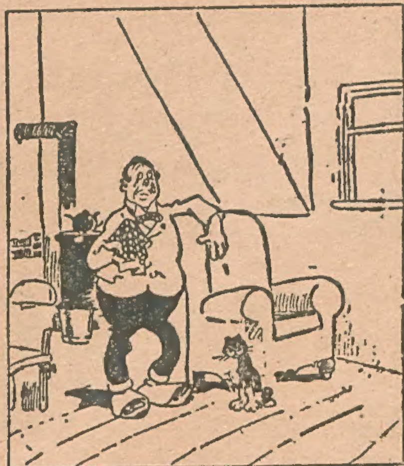
El célebre pianista Paderewski se sabe de memoria quinientas composiciones.

La cruz de la catedral de Chicago tiene setenta lamparillas eléctricas de cada lado.

## De cómo fué hallado un testamento



La miseria, negra como un cuervo, se cernía sobre el hogar de Bartolo. Para colmo de desdichas, un caco, denunciado en otros tiempos por nuestro amigo, exclamó "¡vendetta!" y escondió una bomba en su sillón.



Agotados ya todos los recursos, Bartolo se decidió por vender el sillón que albergaba la bomba. Con lágrimas en los ojos, pues se trataba de un mueble que había heredado de su tía, se despidió de la poltrona.



Pero el cambalachero, cuando vió aquella ruina, declaró que no quería el sillón ni regalado.




Se dirigió entonces Bartolo a otra casa de compra y venta en la esperanza de poder vender la reliquia de su tía.




El "smujen", sin embargo, que tenía mal genio, le aplicó por toda contestación un puntapié en la boca del estómago.




Con la sacudida violenta, la bomba hizo explosión, y el sillón voló por los aires hecho diez mil astillas.




Repuesto del susto, Bartolo vió blanquear un papel en las entrañas del sillón, y cuál no sería su alegría al constatar que se trataba de un testamento de su tía a su favor.




Una vez que hubo cobrado el importe del legado, Bartolo pensó en la forma más decente de gastarse la platita, con gran estrilo del bandido que vió frustrada su venganza.

## Sueño de una noche de verano



Cabritilla, a fuerza de ayunar, soñaba con banquetes pantagruélicos. Sucedió que una noche, por imitar a "La sonámbula", de Bellini, se fué tras un sabrosísimo budín de ensueño.




Con menos suerte que la heroína de la ópera, Mantecoso perdió el equilibrio cuando ya creía apoderarse del budín, que se escapaba por la ventana abierta, como si se quisiera burlarse de él.



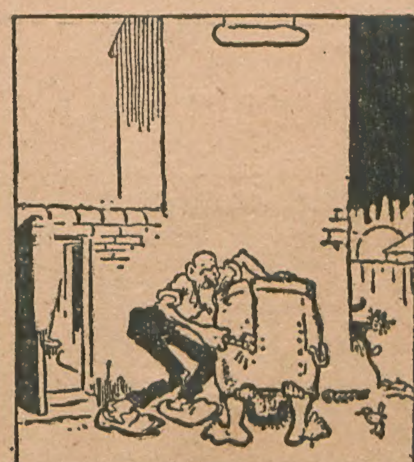
Quiso la casualidad que cayera en un tacho, arrastrando consigo un fajo de billetes de banco que dos funfas se repartían.



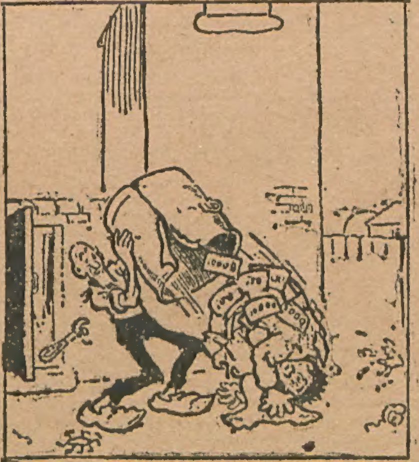

Los bandidos dispararon llenos de terror, y Mantecoso quedó en la postura poco cómoda que puede verse.



A sus gritos desesperados acudió Cabritilla, que no salía de su sorpresa al ver a su compinche en tan ridícula postura.



Fué necesario valerse de un cortafierro para librar al infeliz Mantecoso de su aparato de tortura.



Al quitar el tacho, Cabritilla creyó ser presa de una visión fantasmagórica, tal fué el efecto que le produjo la vista de los billetes de banco.




Al día siguiente nadie hubiese reconocido a nuestros buenos amigos, tal fué la metamorfosis que sufrieron. De atorrantes quedaron convertidos en millonarios.

# LA GUITARRA DEL PUEBLO



Hay pianista para quien un concierto es una constante agonía, por el reblandecimiento que le produce en las yemas de los dedos el golpe de las teclas.





**Mi prenda**

Patroncita de mi celo,
mi farolita alumbrada:
en mi mente estás grabada
igual que en un guardapelo.
Desde que en mi desconsuelo
brillar tu sonrisa vi
y tus dones merecí
celestiales por ser tuyos,
¡las florcitas de los yuyos
son estrellas para mí!

No sé dónde está mi llanto,
la pena que lo causaba,
la soledad que buscaba
para esconder mi quebranto;
ni sé por qué pené tanto
ni si es verdad que pené
y hasta hecho un niño lloré
de verme tan desolado...
Sólo sé que te he encontrado...
¡De lo demás nada sé!...

De lo demás no me empeño
en saber si fué verdad.
¿Me azotó la adversidad?...
Debió ser en un mal sueño.
Mi corazón tiene dueño
y lo busca sin más ver...
¡Dichoso del que al torcer
así su camino malo,
le hace el destino el regalo
del mirar de una mujer!

Oigan todos los que vieron
mi cara siempre nublada,
los que hasta ayer mi versada
de aflicciones conocieron:
si de un gran pesar supieron,
hoy sepan de esta victoria
que ahuyenta mi triste historia
como una paja en el viento...
¡Aquí me tienen contento
rumbeando a lo de mi gloria!

Patroncita de mi celo,
mi farolita alumbrada:
en mi mente estás grabada
igual que en un guardapelo.
Desde que en mi desconsuelo
brillar tu sonrisa vi
y tus dones merecí
celestiales por ser tuyos,
¡las florcitas de los yuyos
son estrellas para mí!

EDMUNDO MONTAGNE.

*Dib. de Pelayo.*

## Por qué algunos besos estremecen

Un eminente psicolópata ha dicho que los besos son muy semejantes al frotamiento del lomo de un gato, y que mientras más se besa a una mujer es menor el estremecimiento recibido a cambio del beso.

El amor es una acción electro-química y el que dice que el mismo efecto producido por un beso puede obtenerse frotando el lomo de un gato, es un teórico y toma en consideración solamente la parte eléctrica de la acción. Parece que el sabio psicolópata no es un hombre de la gran escuela de la experiencia, o que nunca ha tenido la fortuna de ponerse en contacto con el magneto humano.

Comparad dos seres humanos, macho y hembra, con dos grandes acumuladores cargados a alta potencia. La acción a que toda clase de baterías están sujetas los va gastando con el tiempo. Funcionan armónicamente, e igual cosa sucede con el hombre y la mujer. Mientras ella dure cargada de magnetismo, atraerá al hombre hacia ella y la viva emoción estará allí; pero una vez que ella empieza a repeler, el magneto cesa de desempeñar sus funciones y la emoción desaparece.

¿Quiénes quedarían satisfechos con frotar el lomo de un precioso gato para hacer volver el estremecimiento que sintieron el ponerse en contacto con el magneto que los atrajo?

Cuando los elementos químicos de un hombre y de una mujer se combinan debidamente, es decir, cuando forman una verdadera pareja, el beso nunca deja de estremecer.

## Cambio de nombre

Una de las manifestaciones de la intensidad y la exaltación de sentimientos que ha producido la guerra es la intransigencia con que algunos espíritus miran cuanto puede parecer un homenaje o hasta un simple recuerdo del país enemigo.

Buena prueba de esto dió el gobierno ruso al cambiar el nombre de la capital del antiguo imperio. Para quitarle todo aspecto extranjero; mejor dicho, para "limpiarle" de cierto "sabor fonético alemán", que algunos le encontraban, San Petersburgo se convirtió en Petrogrado.

Un caso semejante, aunque de mucha menor resonancia, ha ocurrido en los Estados Unidos.

En Massachusetts hay una pequeña población que se llama Berlín. Se llamaba, porque en adelante se llamará... todavía no ha llegado a nuestra noticia cómo se llamará, aun cuando sí sabemos que el cambio de dominación es cosa resuelta.

Esta resolución se debe a la iniciativa de Keuneth Baker, que es un muchacho residente en dicha ciudad.

El joven Baker dirigió un escrito al gobernador, Mr. Mc Call, indicándole la conveniencia de cambiar el nombre de la ciudad por otro más norteamericano, y, sobre todo, menos alemán.

El gobernador encontró muy razonable la indicación de Baker, dió cuenta de ella a quien correspondía, y ahora las autoridades y los principales vecinos de la ciudad decidirán, si no lo han hecho ya a estas fechas, qué nombre ha de llevar en lo sucesivo la antigua Berlín.

## Desprecio

¿Habéis sentido alguna vez en vuestros pensamientos, la idea del desprecio? Quizás no. Yo tampoco había tenido la oportunidad de sentirlo hasta ha pocos días, y al conocer esta nueva sensación he creído adquirir una superioridad sobre muchas de las cosas que me rodean. Quien no pueda despreciar, me he dicho, no será libre.

Cuando llegué a tener conocimiento de lo que significa poseer esta arma, sentí que mi sangre se renovaba por completo y que la importancia que tenía dada a las cosas terrenas, desmerecían a mi vista, es decir, que poseía el don de disminuir o aumentar sus grandezas a medida de mis deseos.

¿Cómo nació en mi el desprecio? Fué la crisis de diferentes ideas, fué la laxitud que sigue a todo fiebre cerebral, producida por el choque de los diversos pensamientos, cuando todos tienden a sobrepujarse. En esa lucha de ideas, de la que resultó vencedor el desprecio, no había más que un adversario, el derecho, cosa fuerte en verdad en todas las organizaciones bien creadas, pero que en mi cerebro llegó a sucumbir ante la fuerza prepotente del primero, algo nuevo que se creaba en mí por la fuerza de las circunstancias.

El derecho y el desprecio fueron, pues, los que lucharon para conducir mi idea hacia sus respectivos lares. Ambos argumentaron en forma brillante, los dos analizaron elocuentemente las causas que motivaban sus respectivos deseos. El derecho en sus manifestaciones argüía que todos debíamos reclamar cuando la injusticia quiera cebarse en uno en forma inusitada, es mi nombre la causa por el que todos luchan y que en los grandes hechos sociales ha primado. Así continuó, relatando casos y más casos, en los cuales él había triunfado sobre sus adversarios.

Muy despacio, el desprecio, con esa cadencia melódica que lo caracteriza—y no me refiero al desprecio que nace de lo fatuo y de lo absurdo—que parece imprimido del aire cálido de Oriente, sostenía a su vez una tesis, en la cual demostraba que él había sido la defensa de los grandes filósofos, creadores de nuevas orientaciones, y era tal su imperio que a las pocas palabras su adversario, anonadado, desapareció.

El hecho que motivó esa lucha, pudo elegir entre los dos y triunfó el último en hablar. Así nació en mí el desprecio, y hoy, poseedor de esa arma, la tercio sobre mi pecho y es el escudo que me defiende contra los tristes pensamientos que se suceden en los reveses de mi vida.

Elpidio R. Lasarte.









Cuatro interesantes escenas de la película "La joya fatal", interpretada por Pearl White

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires ; ; ;